

La muerte no existe: La experiencia cercana a la muerte evidencia la supervivencia después de la muerte corporal permanente

Robert G. Mays, BSc y Suzanne B. Mays, AAS
selfconsciousmind.com

Contenidos

<u>La muerte no existe: La experiencia cercana a la muerte evidencia la supervivencia después de la muerte corporal permanente</u>	1
<u>1. Introducción</u>	4
<u>1A. Una experiencia “central” consistente</u>	5
<u>1B. ¿Pueden estudiarse científicamente las ECM?</u>	5
<u>1C. La calidad de la evidencia de las ECMs y fenómenos relacionados</u>	5
<u>Parte 1: El aspecto esencial del ser humano es independiente del cuerpo físico</u>	7
<u>2. ¿Son reales las experiencias de una ECM?</u>	7
<u>2A. El caso de Al Sullivan</u>	7
<u>2B. El caso del paciente de Lloyd Rudy</u>	8
<u>2C. El caso del paciente de Laurin Bellg, Howard</u>	9
<u>2D. ¿Qué significan estos casos?</u>	10
<u>3. ¿Qué demuestra que la mente es una entidad separada e independiente del cuerpo físico?</u>	11
<u>3A. Durante una ECM, la mente funciona como una unidad cohesionada</u>	11
<u>3B. La continuidad de la conciencia a través de la separación y el retorno</u>	11
<u>3C. El contraste de la mente fuera del cuerpo con la mente en la conciencia ordinaria</u>	13
<u>3E. Resumiendo la evidencia de que la mente es una entidad separada</u>	16
<u>4. ¿Es la entidad mental objetivamente real?</u>	17
<u>4A. El experimentador puede ser visto por los animales</u>	17
<u>4B. El experimentador puede ser visto por otras personas</u>	17
<u>4C. El experimentador puede ser visto por otros experimentadores</u>	18
<u>4D. ¿Qué significan estos casos?</u>	19
<u>5. La hipótesis de la entidad mental</u>	19
<u>6. ¿Cómo se relaciona la entidad mental no material con el cuerpo físico?</u>	20
<u>6A. Dependencia de la actividad cerebral para el conocimiento consciente</u>	20
<u>6B. ¿Cómo podría una mente no material interactuar con el cerebro material?</u>	20

6C. Un mecanismo plausible para la interacción mente-cerebro.....	23
7. Objeciones filosóficas a la teoría de la entidad mental	24
7A. Cómo abordar las objeciones filosóficas al dualismo interaccionista	25
7B. Tres desafíos específicos al dualismo interaccionista.....	25
8. ¿Existen otras explicaciones para los fenómenos de las ECM?	26
8A. Explicaciones fisiológicas y neurológicas	26
8B. Explicar las ECM con hipótesis ad hoc	27
8C. Una causa próxima común para todas las ECMs	28
8D. Otras explicaciones fallan a la luz de una causa próxima común para las ECMs	29
9. Resumen de las pruebas de que la mente es una entidad separada e independiente del cuerpo.....	29
Parte 2: Lo esencial del ser humano sobrevive a la muerte física	32
10. Evidencias durante las ECM de personas fallecidas.....	32
10A. Personas conocidas por el experimentador pero que no se sabe que han muerto.....	33
10B. Personas no conocidas por el experimentador	34
10C. ¿Qué significan estos casos?.....	35
11. Evidencia de experiencias compartidas durante la muerte real del cuerpo físico	36
11A. ¿Qué son las experiencias de muerte compartidas?	36
11B. El caso de la Dra. Jamieson y su madre	37
11C. El caso de Dana y Johnny	37
11D. ¿Qué significan las experiencias de muerte compartidas?	38
12. Evidencia de la post-muerte a través de la comunicación después de la muerte.....	39
12A. ¿Qué es la comunicación espontánea después de la muerte?	39
12B. El caso del abuelo biológico de Lucille.....	40
12C. El caso del padre de Blair	40
12D. El caso de Eric Zimmerman.....	41
12E. ¿Qué significan las comunicaciones después de la muerte?.....	42
13. Resumen de las pruebas de personas fallecidas.....	42
Parte 3: Resumen de las principales pruebas e implicaciones para la supervivencia de la muerte física	43
14. Resumen de las principales pruebas de la supervivencia a la muerte física	43
14A. Las diez líneas de evidencia clave	43
14B. Resumen y conclusión	45
14C. Otras consideraciones dan más peso	45
15. El poder explicativo proporciona una confirmación adicional	45
15A. Explicación de los enigmas de la filosofía y la neurociencia.....	46
15B. Confirmación adicional de la teoría de la entidad mental.....	46

<u>16. Cambios de paradigma</u>	46
<u>16A. Implicaciones para la neurociencia</u>	47
<u>16B. Implicaciones para la física</u>	48
<u>16C. Ampliación del paradigma fisicalista existente</u>	48
<u>16D. La supervivencia de la muerte física: La muerte no existe</u>	48
<u>Referencias</u>	50

1. Introducción

¿En qué consiste la experiencia humana de morir? Entre los que pueden decírnoslo están los seres humanos que han estado cerca de la muerte y han experimentado las primeras etapas del proceso de morir: aquellos que han cruzado el umbral de la muerte y han regresado. Sus experiencias se denominan experiencias cercanas a la muerte (ECM).

En los primeros años de nuestra investigación, en 2005, llegamos a la conclusión de que las ECM son un fenómeno *arquetípico* que contiene la clave para entender las cuestiones existenciales de la vida y la muerte, es decir, para comprender la naturaleza esencial del ser humano. Nuestra conclusión es que las ECMs proporcionan la mejor evidencia de que el aspecto esencial del ser humano -el Yo- es independiente del cuerpo físico y sobrevive a la muerte del cuerpo.

La mayoría de las veces, las ECM se producen cuando uno está cerca de la muerte o en un estado de extrema angustia psicológica o física.

Lo que define una ECM son los “elementos” característicos de la experiencia que se relatan después, por ejemplo:

- Hay una profunda sensación de paz y liberación del dolor.
- Hay una sensación de separación del cuerpo, generalmente flotando por encima del cuerpo físico. Esta parte de la ECM se denomina a veces la fase de “*experiencia extracorporal*” (EFC) de la ECM.
- Uno puede ver eventos en el reino físico más allá de la vista física normal que más tarde se verifican como precisos, llamados “*percepciones verídicas*”.
- Uno puede entrar en un hermoso reino celestial o en un vacío oscuro y aterciopelado, sintiendo que es su Verdadero Hogar. Esta parte se denomina a veces la fase “*trascendental*” de la ECM.
- Uno puede encontrarse con familiares fallecidos o seres espirituales, incluyendo un “*Ser de Luz*”.
- Se puede tener una revisión de los eventos de la propia vida, una “*revisión de la vida*”, o una *vista previa* de los eventos futuros.
- Uno elige volver a la vida terrenal o se le dice que vuelva al cuerpo.

A lo largo de una ECM, hay una sensación continua de uno mismo, y después, el experimentador cercano a la muerte (ECM) tiene una serie de secuelas, entre las que destaca la pérdida del miedo a la muerte. La ECM suele ser el acontecimiento más importante de su vida, que cambia para siempre.

Muchas de las secuelas también indican que se ha producido un cambio en la “configuración energética” del cuerpo físico. Por ejemplo, muchos experimentadores de las ECM experimentan interferencias con los relojes y los aparatos electrónicos; son más sensibles a las luces brillantes, los sonidos fuertes, las multitudes, algunos medicamentos y algunos alimentos; y evitan ver la televisión y las películas, especialmente las que contienen violencia. Más del 90% de los experimentadores afirman haber experimentado una marcada reducción o eliminación completa de su miedo a la muerte y un aumento espectacular de la creencia en una vida después de la muerte (44; 62).

Estar cerca de la muerte *por sí mismo* no constituye una ECM. Muchas personas que se acercan a la muerte -o que realmente mueren durante un periodo de tiempo, por ejemplo, con un paro cardíaco- no recuerdan haber experimentado nada. Sólo un 10–20% de los supervivientes de una parada cardíaca recuerdan haber experimentado una ECM.

Además, muchas personas que *no* están cerca de la muerte *también* experimentan una ECM, por ejemplo durante el sueño, la meditación o el desmayo. Estas ECM que no ponen en peligro la vida son la *misma* experiencia fenoménica con las mismas características, independientemente de la causa que las precipite, ya

sea durante un paro cardíaco o durante la meditación. Este hecho sugiere que existe un *mecanismo común* para todas las ECMs (35).

1A. Una experiencia “central” consistente.

Las ECM tienen elementos y cualidades característicos consistentes y bien definidos. La Escala de ECM (17) evalúa el número y la intensidad de los elementos de una ECM para dar una medida de la “profundidad” de la experiencia. La Escala de ECM contiene 16 ítems, a cada uno de los cuales se le asigna un valor de 0, 1 o 2 dependiendo de la intensidad del elemento abordado en el ítem. Así, la puntuación total oscila entre 0 y 32. Una ECM se define como una puntuación de 7 o más. La puntuación media de un ECM es de aproximadamente 16.

En 2004 se llevó a cabo un análisis estadístico independiente de la Escala de ECM que demostró que las ECM son una experiencia estructurada (30). La Escala se ha traducido a más de 20 idiomas y se ha utilizado en cientos de estudios en todo el mundo. Mide una *experiencia “central” consistente* que es la misma para personas de todas las edades y en muchas culturas (20).

Las ECM no son meras historias o anécdotas aisladas. Existe una notable uniformidad de los elementos de las ECM en muchos países y culturas (5; 60). Según una encuesta de Gallup y dos estudios de investigación, entre el 4% y el 8% de las personas han tenido una ECM (15; 27; 49). Dada la uniformidad de las ECM en muchas sociedades, una estimación conservadora sería que el 5% de la población mundial ha tenido una ECM. Si ese es el caso, los elementos y detalles de las ECMs han ocurrido a casi 400 millones de personas en todo el mundo -más que toda la población de los Estados Unidos. Por lo tanto, cientos de millones de personas en todo el mundo han tenido una ECM y han perdido el miedo a la muerte.

1B. ¿Pueden estudiarse científicamente las ECM?

Los elementos de las ECMs son notablemente consistentes. Por ejemplo, a cerca del 35% de los experimentadores se les dice que deben volver al cuerpo (33). Normalmente oyen las *mismas palabras*, del tipo “No es tu momento; debes volver; tienes más cosas que hacer en la Tierra”. Al igual que cuando muchos millones de turistas visitan París e informan de que han visto la misma estructura inusual que luego consideramos una realidad objetiva -la Torre Eiffel-, cuando muchas decenas de millones de experimentadores de ECM viajan a otro reino y escuchan la misma advertencia inusual, con las mismas palabras “No es tu momento; debes volver...”, su experiencia puede considerarse *objetivamente real*, no imaginaria.

Así pues, los elementos de una ECM pueden *parecer* experiencias meramente subjetivas cuando se consideran *individualmente*. Sin embargo, cuando un elemento se considera *colectivamente* a través de muchos millones de ECM, el elemento puede ser considerado como la experiencia de una realidad común y objetiva presenciada y compartida por muchos experimentadores. Con esta sólida evidencia de los relatos de los experimentadores, se justifica que los investigadores acepten las ECM como datos válidos para el estudio científico, utilizando las mismas observaciones empíricas rigurosas que en cualquier otro campo de la ciencia.

1C. La calidad de la evidencia de las ECMs y fenómenos relacionados.

En este artículo, consideramos sucesivos aspectos de las ECM y otras experiencias relacionadas con la muerte. Examinamos las implicaciones de estos fenómenos y sus contraargumentos. Sacamos conclusiones, basadas en las pruebas, para desarrollar una explicación general coherente que apoye la proposición de que la conciencia humana sobrevive a la muerte corporal permanente.

La calidad de las pruebas que utilizamos se basa en los siguientes factores:

- **Los experimentadores son testigos oculares creíbles de sus experiencias.** Por ejemplo, un experimentador dice haber observado un acontecimiento inusual en otro lugar mientras estaba fuera del cuerpo, lo cual *corrobora* posteriormente con un médico. Los experimentadores declaran que su experiencia es hiperrealista (43). El recuerdo de su ECM no cambia con el tiempo y es fiable (18).
- **Millones de experimentadores de las ECMs relatan la misma experiencia con las mismas características.** Por ejemplo, cerca del 35% de los experimentadores informan de la observación de objetos o eventos que podrían ser corroborados y cerca de la mitad de ellos informan de que los hechos fueron corroborados posteriormente (33). Los experimentadores que observan y corroboran posteriormente un acontecimiento inusual se unen a otros 60 millones de testigos presenciales en todo el mundo que informaron del mismo fenómeno objetivo: percepciones *verídicas* verificadas desde una posición fuera del cuerpo físico.
- **Los testimonios similares en primera persona de múltiples experimentadores proporcionan pruebas objetivas sólidas.** El peso de estas pruebas depende del número de experimentadores que informen del fenómeno en cuestión.
- **La corroboración independiente de otros testigos creíbles del fenómeno** aporta más pruebas objetivas al testimonio del experimentador.
- **Las múltiples líneas de evidencia de las ECM y otras experiencias relacionadas con la muerte construyen una imagen consistente y coherente** del fenómeno en general.

Así, el peso colectivo de múltiples líneas de evidencia, cada una apoyada por numerosos casos -que en muchos casos tienen corroboración independiente- puede elevarse al nivel de “más allá de una duda razonable”.

Parte 1: El aspecto esencial del ser humano es independiente del cuerpo físico

2. ¿Son reales las experiencias de una ECM?

¿Cómo podemos comprobar que las experiencias de una ECM son reales? Por un lado, podemos comprobar las partes de una ECM que se relacionan con los acontecimientos del *reino físico*. ¿Coinciden las percepciones del experimentador de los acontecimientos físicos *durante* la ECM con lo que realmente ocurrió, según otros testigos? Sí, en muchos casos de ECM, las percepciones del experimentador de los acontecimientos físicos se verificaron como completamente exactas. Por lo general, la función cerebral del experimentador en ese momento estaba gravemente comprometida por la anestesia profunda, el coma o el paro cardíaco. En muchos de estos casos, las percepciones del experimentador fueron imposibles de percibir por medios ordinarios porque la visión del experimentador estaba bloqueada o los eventos ocurrieron en un lugar distante.

2A. El caso de Al Sullivan

Docenas de casos de este tipo, verificados por fuentes independientes, están documentados en *The Self Does Not Die* (55). Tomemos el caso de Al Sullivan:

Al Sullivan fue sometido a una operación de bypass cardíaco de urgencia, durante la cual se le cerraron los ojos con cinta adhesiva y se le anestesió. Un paño quirúrgico sobre su cabeza bloqueaba cualquier posible percepción física del cirujano, el Dr. Takata. Durante la operación, Sullivan experimentó que flotaba por encima de su cuerpo, mirando hacia abajo en la cirugía. Se dio cuenta de que Takata parecía estar “agitando” sus brazos como si fuera a volar. Inmediatamente después de recuperarse, Sullivan informó a su cardiólogo, el Dr. LaSala, de este comportamiento inusual. Takata tenía la costumbre de ponerse las manos en el pecho para evitar contaminarlas y señalar con los codos cuando necesitaba dirigir a sus asistentes quirúrgicos. Tanto LaSala como Takata no pudieron explicar cómo Sullivan podía conocer este comportamiento, estando Sullivan bajo anestesia profunda, con la vista física bloqueada y el comportamiento de Takata sin sonido ni tacto, perceptible sólo a través de un proceso visual (9; 55: Caso 1.5; véase también una recreación en vídeo, 45).

En este caso, Sullivan describió con precisión haber visto los movimientos idiosincrásicos del Dr. Takata mientras estaba bajo anestesia total, con los ojos cerrados con cinta adhesiva y la cabeza detrás de un paño quirúrgico. Sullivan informó inmediatamente al cardiólogo LaSala sobre los movimientos inusuales de Takata, cuya respuesta fue: “¿Quién te lo ha dicho?”. Sullivan respondió que *él mismo lo había visto* desde encima de su cuerpo en el quirófano durante su ECM. Pero Sullivan no debería haber sido capaz de percibir los movimientos del cirujano. Los médicos no tienen explicación para esto. Takata dijo en una entrevista: “Francamente, no sé cómo se puede explicar este caso. Pero como esto ocurrió realmente, tengo que aceptarlo como un hecho. Creo que siempre debemos ser humildes para aceptar el hecho” (55: 11).

Un escéptico puede objetar el caso de Al Sullivan porque Sullivan estaba simplemente bajo anestesia y hay casos de “conciencia anestésica” en los que el paciente está consciente durante la cirugía, pero no puede moverse ni hablar. En el caso de Sullivan, los movimientos de Takata eran inusuales, eventos *puramente visuales* que no podían verse porque los ojos de Sullivan estaban cerrados con cinta adhesiva y se encontraban detrás de un paño quirúrgico que bloqueaba la visión de la zona de operaciones. No había forma de que Sullivan percibiera el movimiento de los brazos de Takata, aunque estuviera completamente despierto y con los ojos abiertos, porque su visión habría quedado bloqueada por el paño quirúrgico.

2B. El caso del paciente de Lloyd Rudy

Los escépticos también pueden objetar que Sullivan no estaba cerca de la muerte durante la operación: su cerebro seguía funcionando, aunque estaba inconsciente bajo la anestesia. Dicen que podría haber alguna función cerebral actualmente desconocida que apoyara tales capacidades perceptivas. Sin embargo, hay docenas de casos de percepciones verídicas verificadas durante una ECM que ocurre *durante un paro cardíaco* cuando toda la función cerebral ha cesado. Tomemos el **caso del paciente de Lloyd Rudy**:

El cirujano cardíaco Lloyd Rudy operó a un paciente para sustituirle una válvula cardíaca. Tras la operación, Rudy no pudo desconectar al paciente de la máquina cardiopulmonar y reiniciar su corazón. Tras numerosos intentos fallidos de desconectarlo de la máquina, el paciente fue declarado muerto. Se apagaron las máquinas de mantenimiento de la vida, excepto la ecosonda cardíaca y otros instrumentos de monitorización. El paciente no tuvo latidos, ni presión arterial, ni respiración durante al menos 20–25 minutos. Durante este tiempo, Rudy y el cirujano asistente Roberto Cattaneo se quedaron en la puerta del quirófano con sus camisas de manga corta discutiendo cómo podrían haber hecho el procedimiento de forma diferente. El corazón del paciente volvió a latir espontáneamente y a aumentar la presión sanguínea. Rudy volvió a llamar al equipo quirúrgico y finalmente reanimaron al paciente, que permaneció en coma durante dos días en la UCI. El paciente se recuperó sin déficit neurológico y más tarde declaró haber tenido una ECM y haber flotado sobre la escena en el quirófano. Relató varias percepciones verídicas precisas durante este tiempo. En particular, dijo haber visto a los dos cirujanos de pie y hablando en la puerta del quirófano en mangas de camisa, con los brazos cruzados, y haber visto notas Post-It pegadas en cadena en la pantalla de un ordenador. Las notas eran mensajes telefónicos para los médicos que se habían añadido después de comenzar la operación.

Rudy comentó: “Describió la escena, cosas que no podía saber. ... ¿Y qué te dice eso? ¿Era su alma la que estaba allí arriba? ... Siempre me emociona”. Cattaneo también comentó: “La descripción del paciente de su experiencia es tal como la describió el Dr. Rudy, palabra por palabra. La gente debe interpretar esto según sus propias creencias, estos son los hechos”. En una entrevista posterior, Cattaneo comentó: “Mi papel era el de cirujano asistente. Estuve en el caso de principio a fin. Fui testigo de todo el caso y de todo lo que mi compañero, el doctor Rudy, explicó en el vídeo. No tengo una explicación científica racional para explicar este fenómeno. Lo que sí sé es que esto ocurrió. Este paciente estuvo cerca de 20 minutos o más sin vida, sin vida fisiológica, sin latidos del corazón, sin presión sanguínea, sin función respiratoria alguna y luego volvió a la vida y nos contó lo que [se oye] en el vídeo. Se recuperó completamente. ... Esto no fue un engaño, de ninguna manera, esto fue tan real como se pone. ... Uno puede creer lo que quiera, pero esto, en mi opinión, es un milagro inexplicable por los conocimientos científicos actuales” (55: Caso 3.11; véase también el vídeo de la entrevista del Dr. Rudy, 11).

Las pruebas son claras de que el paciente de Rudy había muerto. No hubo latidos del corazón, ni presión arterial, ni función respiratoria durante 20–25 minutos, como indicaban los monitores que se habían dejado encendidos. Los médicos declararon al paciente muerto y le dijeron a su esposa que había fallecido. El pecho del paciente se cerró brevemente y se preparó para el examen postmortem.

Cuando el corazón se detiene, no hay flujo de sangre al cerebro. La actividad eléctrica y la función cerebral que dependen de este flujo sanguíneo cesan al cabo de 10–20 segundos (34: 9–10). Sin embargo, el paciente de Lloyd Rudy experimentó una ECM vívida mientras su corazón se había detenido por completo. Aunque tenía los ojos cerrados con cinta adhesiva, más tarde dijo haber percibido detalles verídicos de los médicos y del quirófano que posteriormente fueron verificados por los dos cirujanos. Entre los sucesos inusuales puramente

visuales que percibió el paciente se encontraban los dos médicos de pie en la puerta del quirófano en mangas de camisa y las notas Post-It pegadas a la pantalla del ordenador. Estas percepciones se produjeron desde un punto de vista cercano al techo durante el tiempo en que no había actividad eléctrica cerebral.

¿Cómo podía un paciente sin función cerebral tener percepciones precisas desde un lugar fuera del cuerpo físico? Este caso y muchos otros similares (55) sugieren que los aspectos perceptivos, cognitivos y de memoria de la mente pueden operar fuera del cuerpo, independientemente de la función cerebral.

2C. El caso del paciente de Laurin Bellg, Howard

Un escéptico puede objetar que el paciente del Dr. Rudy estaba en la misma habitación que los dos cirujanos y puede haber tenido algunas percepciones debido a la función cerebral residual, incluso después de 20 minutos. Sin embargo, existen numerosos casos en los que el experimentador percibe objetos y acontecimientos inusuales a distancia del cuerpo físico: en una habitación adyacente, en el pasillo, en otra planta del edificio o a cientos de kilómetros de distancia. Veamos el siguiente caso:

Howard, el paciente del médico de cuidados intensivos Laurin Bellg, sufrió una parada cardíaca mientras se recuperaba de una operación en la UCI. Bellg era el médico encargado de la reanimación. Howard estaba completamente inconsciente, pero fue reanimado con varias descargas de desfibrilación y se le colocó un respirador.

Howard relató que salió disparado de la parte superior de su cabeza: “Estoy mirando hacia abajo hacia mi cuerpo y se siente como si estuviera balanceándose y rebotando contra el techo”. Con el pensamiento de que tal vez debía ir a algún sitio, “sentí que me elevaba por el techo y era como si atravesara la estructura del edificio. Podía sentir las diferentes densidades de atravesar el aislamiento. Vi el cableado, algunas tuberías y luego estaba en esta otra habitación. Parecía un hospital, pero... era muy silencioso... como si no hubiera nadie allí. Había [personas en camas que] parecían maniqués y tenían sueros conectados, pero no parecían reales. En el centro había una zona abierta que parecía un conjunto de estaciones de trabajo con ordenadores”.

Justo encima de su habitación de la UCI hay un centro de formación de enfermeras con habitaciones de hospital simuladas, con maniqués médicos en algunas de las camas, y en el centro, un conjunto de espacios de trabajo con ordenadores. La Dra. Bellg y la enfermera que la asistía se quedaron asombradas por la exactitud de la descripción de Howard y porque la presencia del centro de formación de enfermeras no era conocida en general, ni siquiera por el personal no enfermero.

Howard continuó: “No estuve allí mucho tiempo antes de que me sacudieran de vuelta a mi cuerpo con una sacudida y luego volviera a flotar hacia arriba. Mientras flotaba esta vez, oí que alguien decía: ‘Sube el volumen (la potencia)’ y luego ‘Bien, carga’. ... Luego vi las cosas que te ponen en el pecho para darte una descarga como las que se ven en la televisión, y vi que mi cuerpo saltaba justo después de que alguien dijera: ‘Todo el mundo fuera’”. Todas estas percepciones eran completamente exactas. Howard fue sacudido en la primera descarga de desfibrilación. Como contó Bellg, la primera descarga no había funcionado y “enseguida dije: ‘Subamos la potencia. ... Vale, carga’”.

Finalmente, el corazón de Howard recuperó el ritmo normal. Fue intubado y permaneció bajo sedación durante varios días después de la reanimación. Cuando finalmente se le retiró el respirador, pudo hablar y relató una serie de detalles verídicos adicionales de la reanimación, por ejemplo, los comentarios específicos de Bellg al colocar el tubo de intubación (6: 33–43; 55: Caso 3.33).

Las numerosas percepciones visuales y auditivas verídicas de Howard se produjeron durante la parada cardíaca y la reanimación mientras su corazón seguía parado. Se verificaron inmediatamente después de que

se le retirara el respirador, en su primer relato, incluyendo detalles precisos de objetos inusuales -en el centro de entrenamiento en el piso superior de la UCI- que estaban claramente fuera de su línea de visión física. En particular, Howard relata que sintió “las diferentes densidades del paso por el aislamiento”. Los experimentadores con frecuencia informan de que flotan fácilmente por encima de su cuerpo físico, se balancean contra el techo y se mueven fácilmente a través de objetos sólidos como paredes y techos, sintiendo a veces una ligera resistencia o un cambio de densidad en el proceso (34: 21, 33).

2D. ¿Qué significan estos casos?

Las pruebas de estos tres casos -y de muchos otros casos de percepciones verídicas de experimentadores- apoyan la idea de que una parte del ser humano -la mente o el espíritu- se ha separado realmente del cuerpo físico y ha percibido acontecimientos en el reino físico desde un punto de vista externo al cuerpo mientras el cerebro estaba totalmente anestesiado o estaba completamente inactivo. Las percepciones se producen en tiempo real y son completamente precisas. En estos casos, no hay explicaciones físicas que se sostengan en el escrutinio (Sección 8B).

Las experiencias en las ECM -las percepciones del reino físico- *son reales* por las siguientes razones:

- Las percepciones del reino físico son *verídicas*, es decir, son precisas y han sido verificadas por una tercera parte creíble (55).
- Las percepciones verídicas se producen *desde el punto de vista* del experimentador fuera de su cuerpo físico, generalmente desde arriba, cerca o pegado al techo. El experimentador puede estar lejos de su cuerpo: al final del pasillo, en otra planta o a muchos kilómetros de distancia:

Durante una operación de emergencia a corazón abierto, mientras estaba fuera de la ciudad, a unos 1.250 kilómetros de su casa, el corazón de **Tony Meo** se detuvo durante 30 minutos. Durante su EFC, pensó en su esposa y se encontró en la sala de espera de la cirugía y la vio llorando hablando por teléfono. Luego, “pensó que ‘sólo quería ir a casa, a Florida’ y, de repente, ¡estaba allí! Mientras estaba en casa, en Florida, “vio” todo el correo que había llegado, esparcido por la mesa del comedor”. Vio un catálogo danés de material de oficina allí tirado. En la parte trascendental de su ECM, Tony tuvo una revisión de su vida y se le preguntó si quería volver. Tony dijo que sí porque su mujer, Pat, y su familia le necesitaban. Una vez recuperado, Tony y Pat volvieron a casa. Descubrieron que Tony había “descrito con precisión todas las cartas, facturas, correo basura y revistas”, incluido el catálogo danés, para el que nunca habían escrito (55: Caso 2.12; 56: 5–7).

- Los objetos o acontecimientos percibidos con precisión son *inusuales o idiosincrásicos*: el médico de Sullivan agitando los brazos; el paciente de Lloyd Rudy viendo a los dos cirujanos en manga corta en la puerta del quirófano y la cadena de notas Post It; Howard examinando el centro de formación de enfermeras. La descripción del experimentador suele ser de un *acontecimiento detallado y puramente visual* o de un *objeto* inusual. Los acontecimientos o los objetos son desconocidos para el experimentador y es improbable que los adivine o deduzca de las circunstancias.
- Estas percepciones *puramente visuales no pudieron producirse mediante la vista física* -estaban fuera del alcance de los sentidos físicos, ya sea porque la vista física estaba bloqueada (los ojos del paciente de Al Sullivan y de Rudy estaban cerrados con cinta adhesiva; y el centro de entrenamiento de Howard estaba en el piso de arriba), o los acontecimientos inusuales se

produjeron mientras la función cerebral se había detenido (el paciente de Rudy y Howard estaban ambos en parada cardíaca).

- A menudo las percepciones verídicas son *reveladas inmediatamente* por el experimentador, de modo que no pueden haber sido contadas al experimentador por otra persona o haber sido un recuerdo que el experimentador fabricó inconscientemente a partir de información adquirida posteriormente.
- El *momento en que se produjeron los sucesos idiosincrásicos específicos* relatados por el experimentador puede determinar el nivel de funcionamiento cerebral del mismo. En algunos casos, está claro -más allá de toda duda razonable- que las percepciones *no pudieron ser producidas por el cerebro*, y sin embargo el experimentador identificó correctamente la secuencia y los detalles del desarrollo del evento. Por ejemplo, varios experimentadores han sido capaces de describir con exactitud el *inicio* del procedimiento de reanimación tras una parada cardíaca; el paciente de Lloyd Rudy describió con exactitud a los dos médicos que se encontraban en la puerta del quirófano después de haber sido declarado muerto durante al menos 20 minutos y antes de que comenzara la reanimación.

Dado que las percepciones del experimentador se verifican como exactas, sus *experiencias* en el ámbito físico son *reales*. El hecho de que el punto de vista de la percepción del experimentador -la línea de visión- se comunique fuera del cuerpo físico sugiere fuertemente que la mente o la conciencia del experimentador se ha *separado* de alguna manera del cuerpo durante la ECM y se encuentra en un lugar diferente. El hecho de que los experimentadores tengan percepciones precisas *sin* la mediación del cerebro sugiere que la mente opera independientemente del cuerpo.

3. ¿Qué demuestra que la mente es una entidad separada e independiente del cuerpo físico?

Numerosos aspectos de una ECM demuestran *cómo la mente funciona* independientemente del cuerpo físico.

3A. Durante una ECM, la mente funciona como una unidad cohesionada.

La mente parece ser una *unidad cohesiva* durante una ECM. Los informes de los experimentadores indican que *todas* sus facultades cognitivas normales están activas durante la ECM. Las percepciones de los experimentadores incluyen todas las *facultades sensoriales* normales: vista, oído y, con menor frecuencia, tacto, olfato y gusto. Las percepciones de los objetos y eventos físicos son precisas. Los experimentadores son plenamente *conscientes de sí mismos* y conservan todos sus conocimientos previos. Sus *pensamientos* son claros y razonados (p. ej, Howard se preguntaba si debía “ir a algún sitio” [Sección 2C]). Los experimentadores muestran la gama normal de *sentimientos* (por ejemplo, paz, amor, alegría, asombro, desconcierto, miedo, frustración, irritación). Sus *intenciones* se cumplen inmediatamente (por ejemplo, Tony Meo “sólo quería volver a casa” y de repente estaba de vuelta en Florida [Sección 2D]). Durante su ECM, los experimentadores casi siempre *recuerdan* acontecimientos vitales anteriores, y durante su ECM se forman nuevos recuerdos vívidos *de su ECM*. El *yo* del experimentador se separa y se reúne con el cuerpo físico *como una unidad*.

El experimentador experimenta que *todo su ser* se ha separado del cuerpo físico y que *todos los aspectos* de su mente o de su *yo* siguen estando presentes de forma consciente *durante* su ECM: sus sentidos, pensamientos, sentimientos, intenciones y recuerdos.

3B. La continuidad de la conciencia a través de la separación y el retorno

La conciencia de sí mismo del experimentador permanece intacta mientras está fuera del cuerpo. Los experimentadores sienten que son las mismas personas durante toda la experiencia. La continuidad de la

conciencia de sí mismo se demuestra en los casos en los que el experimentador pasa de fuera del cuerpo a dentro del cuerpo repetidamente, como un yo-yo. He aquí dos casos:

3B-1. El caso de Joe McMoneagle

El experimentador Joe McMoneagle informó que, durante su ECM por convulsiones, estaba fuera de su cuerpo observando a su amigo que intentaba reanimarlo. Al no encontrar pulso, su amigo le golpeaba en el pecho periódicamente, *no* como en la reanimación cardiopulmonar, que no se practicaba mucho en aquella época, en 1970.

“Al no encontrar [el pulso, mi amigo] comenzó a golpearme violentamente en el pecho, maldiciendo mi respiración con cada golpe. Lo interesante que experimenté con todo esto fue que cada vez que me golpeaba en el centro del pecho, sentía un clic y me encontraba mirando a través de mis ojos físicos a los suyos. A esto le seguía inmediatamente otro chasquido, y una vez más me encontraba fuera de mi cuerpo y mirándole desde arriba. Después de 10 minutos de esto, empezaba a sentirme como un yo-yo. *Clic-dolor, clic-sin dolor, clic-dolor, clic-sin dolor, clic...* y así sucesivamente. Mientras seguía golpeándome en el pecho, empecé a gritarle con la mente mientras estaba en el estado extracorporeal que *dejara de hacer estas tonterías, que no veía que estaba muerto, que me dejara en paz*. Hasta que finalmente paró y me quedé fuera de mi cuerpo” (39: 30–31).

3B-2. El caso de Mary Neal

La ortopedista Mary Neal se ahogó en un río durante una excursión en kayak. Su cuerpo quedó gravemente herido cuando la fuerza del agua la arrancó del kayak. Sus amigos kayakistas recuperaron su cuerpo -después de 30 minutos bajo el agua- y comenzaron a practicarle la reanimación cardiopulmonar. En su ECM, salió de su cuerpo y fue recibida por familiares fallecidos y otros compañeros espirituales. Mientras avanzaba por el camino del cielo, pudo ver a sus amigos kayakistas intentando reanimar su cuerpo en la orilla del río.

“Mi cuerpo parecía el caparazón de un viejo y confortable amigo, y sentí una cálida compasión y gratitud por su uso. ... Oí que [mis amigos] me llamaban y me rogaban que tomara aire. Los amaba y no quería que estuvieran tristes, así que les pedí a mis compañeros celestiales que esperaran mientras yo volvía a mi cuerpo, me acostaba y tomaba aire. Pensando que esto sería satisfactorio, dejé entonces mi cuerpo y reanudé mi viaje a casa”. [“Cada vez... me sentía obligada a volver a mi cuerpo y tomar otra respiración antes de retomar mi viaje. Esto se convirtió en algo muy molesto y me irrité bastante con sus repetidas llamadas. ... Antes de que pudiéramos entrar [en la sala, mis compañeros espirituales]... se dirigieron a mí y me explicaron que no era mi momento de entrar en la sala; no había completado mi viaje en la tierra, tenía más trabajo que hacer y debía volver a mi cuerpo. ... Me devolvieron a la orilla del río. Me senté en mi cuerpo y dirigí a esos seres celestiales, a esas personas que habían venido a guiarme, protegerme y animarme, una última y anhelante mirada antes de acostarme y reunirme con mi cuerpo. Tomé conciencia de mi cuerpo y abrí los ojos para ver los rostros de [mis amigos] mirándome” (46: 72–75).

3B-3. La continuidad de la conciencia en la separación y el retorno repetidos.

Es importante señalar que las transiciones de entrada y salida del cuerpo fueron desencadenadas por *sucesos externos repetidos*. Joe McMoneagle fue catapultado repetidamente a su cuerpo cada vez que su amigo le golpeaba violentamente en el centro del pecho. Mary Neal fue atraída de vuelta a su cuerpo por la compasión que sentía por sus amigos cuando le suplicaban repetidamente que tomara aire.

Podemos deducir que la reanudación momentánea de los latidos del corazón puede obligar al experimentador a volver a su cuerpo. Joe McMoneagle se reunió brevemente con su cuerpo cuando fue golpeado en el pecho.

Howard, el paciente de Laurin Bellg (Sección 2C), “volvió a su cuerpo con una sacudida” al recibir la primera descarga de desfibrilación y luego volvió a flotar. Otros experimentadores parecen sentirse atraídos por el amor y la compasión hacia los demás: Mary Neal por sus amigos del kayak y Tony Meo (Sección 2D) por su mujer y su familia.

En todos estos casos, el experimentador experimenta una continuidad de conciencia, pero su perspectiva cambia de fuera del cuerpo a dentro del cuerpo. El cuerpo vuelve a funcionar momentáneamente: Joe mira brevemente hacia arriba a través de sus ojos físicos y Mary es capaz de recostarse en su cuerpo, respirar y reanudar su viaje celestial.

A lo largo de la experiencia del experimentador de la separación de su mente del cuerpo y su regreso al cuerpo, la mente mantiene una continuidad de *autoconciencia despierta*. La unidad de la mente se demuestra más claramente en estos casos de transiciones *repetidas* dentro y fuera del cuerpo. Dado que existe una transición de conciencia sin fisuras al dejar el cuerpo y luego regresar, es evidente que la mediación del cerebro no altera la identidad o la unidad de la mente.

3C. El contraste de la mente fuera del cuerpo con la mente en la conciencia ordinaria.

Hay un marcado contraste entre la experiencia de la “mente fuera del cuerpo” en una ECM y la “mente dentro del cuerpo” en la conciencia ordinaria (34: 28–31).

3C-1. Pérdida de dolor y discapacidades físicas

En el estado extracorporal, los experimentadores *no sienten dolor corporal*, incluso cuando se realizan procedimientos médicos dolorosos en su cuerpo físico. Los *defectos o discapacidades físicas* anteriores, como la ceguera, la sordera, la cojera o la falta de miembros, están ausentes en la mayoría de los experimentadores (Sección 4C-1). Los experimentadores ciegos o con problemas de visión, incluidos los ciegos de nacimiento, informaron de que eran capaces de ver mientras estaban fuera del cuerpo durante sus ECM, y en algunos casos sus percepciones fueron corroboradas de forma independiente (53: 97–120).

Así pues, en la experiencia del experimentador, la mente parece operar como si se hubiera liberado de las limitaciones normales del cuerpo físico, con pérdida de dolor y discapacidades, sensación de ingravidez, agudeza de percepciones, claridad de pensamiento y respuesta instantánea a la volición, como en el caso del experimentador Tony Meo (Sección 2D) que viajó 1.250 millas de vuelta a su hogar.

3C-2. Percepciones y memoria mejoradas, un mayor sentido de la realidad

Cuando están fuera del cuerpo, los experimentadores también experimentan *percepciones visuales mejoradas, formación de memoria mejorada* y un *sentido de la realidad más elevado*:

- Durante el estado extracorporal, la visión parece ser una *forma especial de percepción*. Los experimentadores informan de una especie de visión “envolvente” que implica una visión *simultánea* de 360° en todos los lados de un objeto, a *través* de él y *dentro* de él, o una “visión desde todas partes”. El investigador de las ECM, **Jean-Pierre Jourdan**, citó el relato del experimentador francés, J.M.:

“Me sorprendió que pudiera ver en un ángulo de 360°: Podía ver delante y detrás de mí, podía ver por debajo, podía ver de lejos, podía ver de cerca y también de forma transparente. Recuerdo haber visto una barra de labios en el bolsillo de una de las enfermeras. Si quería ver dentro de la lámpara que iluminaba la habitación, lo conseguía, y todo ello al instante, en cuanto quería. ... Pude ver, de golpe, una placa verde con letras blancas que decía: ‘Manufactura de Saint Etienne [una ciudad de Francia]’. *La placa estaba bajo el borde de la*

mesa de operaciones, tapada por el paño sobre el que estaba tumbado. Podía ver con múltiples ejes de visión, desde muchos lugares a la vez. Por eso vi esta placa debajo de la mesa de operaciones, desde un ángulo completamente diferente, ya que yo estaba arriba, junto al techo, y aun así conseguí ver esta placa situada debajo de la mesa, a su vez cubierta por una sábana. Cuando quise comprobarlo, el cirujano y yo nos dimos cuenta de que la placa estaba allí y en ella se leía ‘Manufacture d’armes de Saint Etienne’” (25: 83).

Jourdan propuso que las cualidades inusuales de la percepción visual en las ECMs sugieren que el experimentador percibe el mundo físico “desde un punto situado en una dimensión adicional y, por tanto, *externa al espacio-tiempo humano normal*. ... [Una] perspectiva *espacio-temporal* distintiva de cinco dimensiones parece ser el caso de las ECM” (25: 86).

- El *recuerdo de los experimentadores de las ECMs* es muy vívido y es indeleble al volver al cuerpo. Sus relatos no se desvanecen y no se embellecen con el tiempo, incluso después de décadas (18). Tres estudios distintos sobre los recuerdos de las ECM (43; 47; 63) mostraron que los experimentadores recuerdan haber participado activamente en los acontecimientos y haber percibido realmente los fenómenos. Al recordar su ECM, el experimentador “revive” la experiencia. Los recuerdos que se forman de las ECM son más vívidos -más reales- que los recuerdos de los acontecimientos reales.
- Por último, el consenso general entre los experimentadores de las ECM es que sus experiencias mientras están fuera del cuerpo son *mucho más reales que las experiencias de la realidad ordinaria*:

“Un hombre que volcó su coche a los 21 años dijo: ‘No tengo ninguna duda de que esta experiencia fue real. Fue mucho más real que todo lo que experimentamos aquí’. Una mujer que intentó suicidarse a los 31 años dijo: ‘Esto fue más real que cualquier cosa en la Tierra. En comparación, mi vida en mi cuerpo había sido un sueño’. Y una mujer que, a los 25 años, se desangró durante una intervención quirúrgica cuando el cirujano cortó accidentalmente una arteria, señaló: ‘Lo que ocurre durante una ECM sucede en el reino de la verdad, en la verdadera realidad, y lo que ocurre aquí en la Tierra es sólo un sueño’”. (43: 121–122).

Es evidente que estas capacidades mejoradas se producen cuando la mente extracorpórea del experimentador no está limitada por la función cerebral. La visión mejorada -ver con precisión desde todas las direcciones a la vez y ver a *través* de los objetos- no es posible con la visión física. En los estudios referidos, se encontró que las características de los recuerdos formados en las ECMs se amplificaron en comparación con los recuerdos formados en la conciencia ordinaria de eventos reales, lo que sugiere que la *formación* de la memoria de las ECMs no estaba ligada a la función cerebral.

3C-3. Una mente adulta en el cuerpo de un niño

Un número sorprendente de personas que tuvieron sus ECMs durante la infancia o la niñez temprana informan que eran “adultos” durante sus ECMs (34: 19). La mayoría de las personas que informan de una ECM o de una experiencia similar a una ECM desde esta edad temprana describen la experiencia desde una perspectiva adulta, similar a tener una mente adulta en el cuerpo de un niño. Por ejemplo, la investigadora de ECMs P.M.H. Atwater cita el **caso de Vicky**:

“Recuerdo que podía salir de mi cuerpo, volar por la habitación y ser devuelta a mi cuerpo. ... [Mi padre] me hacía cosquillas bajo la barbilla. Me hacía reír tanto que volaba por la parte superior de la cabeza y salía de mi cuerpo. Desde el techo miraba mi pequeño cuerpo en el sofá. Podía ver a mi madre en la cocina planchando algo en la tabla de planchar. Podía ver toda la casa mientras volaba alrededor. ... Mientras estaba fuera quería quedarme fuera, pero algo siempre me tiraba hacia atrás.

Era como si hubiera dos partes de mí. Una parte era yo como bebé. Y la otra parte era yo con una mente adulta. Mientras estaba fuera de mi cuerpo, era yo, pero más vieja, más sabia, con mucho más conocimiento. Cuando volví a mi cuerpo de bebé, fue como si olvidara ese otro aspecto de mí” (4: 35–36).

Las experiencias similares a las ECMs, como la de Vicky, pueden ocurrir incluso cuando la persona no está cerca de la muerte, pero puntúan en la escala de ECMs como ECMs válidas. En el caso de Vicky, describió estar fuera del cuerpo, tener percepciones fuera de la línea de visión física y verse obligada a volver a su cuerpo. Lo más significativo es que describió su mente fuera del cuerpo como una mente adulta y plenamente madura, que era una versión de sí misma más vieja, más sabia y con más conocimientos. Estas cualidades se perdieron al volver a su cuerpo. La experiencia de entrada y salida de Vicky recuerda a la experiencia del yo-yo de Joe McMoneagle.

3C-4. Ese cuerpo físico no era yo.

Cuando los experimentadores dicen haber *visto su propio cuerpo físico*, lo ven de forma diferente: Su cuerpo no forma parte de lo que son. Suelen ver su cuerpo con desinterés, desdén o incluso asco. Su cuerpo físico suele aparecer como una cáscara vacía, como un abrigo viejo y desechado. Para Mary Neal, su cuerpo “parecía la cáscara de un viejo amigo cómodo” (Sección 3B-2).

Y cuando los experimentadores de las ECM experimentan su *regreso al cuerpo físico*, el contraste entre su mente expandida fuera del cuerpo y el tosco cuerpo físico se hace aún más evidente. Su mente expandida tiene que volver a meterse en el cuerpo. Consideremos la experiencia de la experimentadora **Erica McKenzie** cuando su mente extracorporal se reunió con su cuerpo físico:

“Era mi cuerpo, pero también sabía que mi verdadero yo no estaba unido a ese cuerpo. Sinceramente, no creía que pudiera volver a meterme en lo que antes me resultaba tan familiar, pero que ahora identificaba como algo extraño. Sabía que la reintegración iba a ser abrumadora y dolorosa. Ese cuerpo no era yo. ... Era demasiado confinado y claustrofóbico para considerar siquiera la posibilidad de meterme en él. Debía haber otra solución, pero no se me ocurría ninguna. ... En una fracción de segundo, me introdujeron de nuevo en mi cuerpo inerte como una mano en un guante, sólo que el guante era demasiado pequeño. Cada parte de mi cuerpo espiritual se introdujo en mi cuerpo físico. Podía sentir que mi dedo gordo espiritual volvía a encajar en el lugar de mi dedo gordo físico, junto con cada uno de mis dedos, mis manos, pies, brazos y piernas. Mi cuerpo se sentía pesado y confinado como si me hubieran metido en una chaqueta dos tallas más pequeña. Todos los sentimientos ligados a mi cuerpo enfermo y agotado asaltaron mi cuerpo espiritual. Me dolía el pecho junto con el resto de mi cuerpo. Esto fue una enorme decepción de la inmensidad llena de luz del Espíritu que acababa de experimentar. No era yo en absoluto. Había vivido como un ser multidimensional, disfrutando del amor de la presencia de Dios, sólo para ser forzado a volver a la cruda realidad de un cuerpo tridimensional. ¿Cómo podría volver a eso?”. (38: 98–100).

Cuando los experimentadores se reúnen con el cuerpo físico, el dolor regresa. *Cada vez* que Joe McMoneagle se reunía con su cuerpo, sentía un dolor tremendo, pero no sentía ningún dolor mientras estaba fuera del cuerpo (Sección 3B-1). Cualquier discapacidad física anterior también regresa.

Al volver al cuerpo, el experimentador suele sentir pesadez, fatiga y lentitud física. En comparación con las experiencias durante una ECM, el cuerpo físico evidentemente amortigua y embota el pensamiento y las percepciones y limita el movimiento. El cuerpo de Erica McKenzie se sentía pesado y confinado, y su dolor regresó cuando su “cuerpo espiritual” fue empujado y reintegrado a su “cuerpo tridimensional”. Así, el

experimentador de las ECMs experimenta su conciencia, su mente, volviendo a las limitaciones de su cuerpo físico.

3D. La mente como esencia de la persona

Durante una ECM, el sentido del “yo” del experimentador deriva de varios aspectos de la experiencia:

1. Saben que existen con todas sus facultades cognitivas, sin el cuerpo físico.
2. Saben que son la *misma persona* que vive dentro o fuera del cuerpo físico.
3. Saben que son el agente de sus acciones, sentimientos y pensamientos. Pueden elegir y sus intenciones se cumplen inmediatamente.

Los experimentadores de las ECMs experimentan que *todo su ser* se separa del cuerpo físico y luego vuelve a él. Durante su experiencia, ven su cuerpo físico como algo *separado de ellos mismos*, como una cáscara vacía, y sin embargo su *identidad* -su *mente* o *autoconciencia*- sigue *intacta* antes, durante y después de la ECM. Así, los experimentadores de las ECMs experimentan su mente como la *esencia* de su ser, *independiente* del cuerpo físico. “¡Ese cuerpo físico no era yo en absoluto!”

3E. Resumiendo la evidencia de que la mente es una entidad separada

- Los experimentadores de las ECMs experimentan que *todo su ser* se separa del cuerpo físico. Todos los aspectos de su mente actúan como una *unidad cohesiva* y están presentes conscientemente durante su ECM: sus sentidos, pensamientos, sentimientos, intenciones y recuerdos.
- A lo largo de la separación de la mente del cuerpo del experimentador y su regreso al cuerpo, su mente es continuamente *consciente de sí misma*. Esta continuidad de la mente es particularmente clara en los casos de transiciones *repetidas* dentro y fuera del cuerpo.
- El marcado contraste entre la “mente fuera del cuerpo” en una ECM y la “mente dentro del cuerpo” incluye una sensación de libertad de las limitaciones físicas, la pérdida del dolor y las discapacidades físicas, la sensación de ingravidez, la agudeza de las percepciones, la claridad del pensamiento y la respuesta instantánea a la volición. Hay una mayor capacidad de percepción y formación de memoria y la visión de que su cuerpo físico no es su verdadero yo. En algunas ECM de bebés y de la primera infancia, los experimentadores informan posteriormente de que su experiencia extracorpórea se produjo desde una perspectiva adulta. El contraste con la mente extracorpórea se aclara con el regreso al cuerpo: el experimentador se siente dolorosamente metido de nuevo en el cuerpo físico, con el regreso de la pesadez, la fatiga, el dolor y las discapacidades, así como el pensamiento, la percepción y la volición embotados.
- Los experimentadores experimentan su mente como la *esencia* de su ser, independiente del cuerpo físico. Son la *misma persona* cuando están fuera del cuerpo que dentro de su cuerpo físico.

Por lo tanto, las experiencias de los experimentadores sugieren que la mente de una persona es una *entidad separada* e independiente del cuerpo físico.

Sin embargo, los escépticos pueden objetar que todas estas pruebas provienen de las experiencias *subjetivas* de los experimentadores. No podemos ver la mente fuera del cuerpo de los experimentadores y la mente parece no ser material: atraviesa fácilmente los objetos sólidos, como los techos y las paredes. Entonces, ¿es la experiencia subjetiva de la mente no material *objetivamente* real? ¿Hay pruebas *objetivas* de la existencia de la entidad mental inmaterial?

4. ¿Es la entidad mental objetivamente real?

Podemos considerar que un fenómeno subjetivo es *objetivamente real* si puede ser observado por otros. Hay varias líneas de evidencia de las ECMs de que la mente no material es objetivamente real.

4A. El experimentador puede ser visto por los animales

El “cuerpo” fuera del cuerpo del experimentador puede ser visto por los animales. **Jerry Casebolt** experimentó una ECM a los siete años. Murió durante una cirugía, dejó su cuerpo y fue recibido por un “Ser de Luz”. Hacia el final de su ECM, flotó sobre el patio de una escuela situada justo al norte del hospital. Allí había muchos niños jugando fuera. Jerry relata su ECM en tercera persona, como un niño llamado Gary Caldwell:

“Un perro pastor alemán estaba jugando con los niños. Gary [es decir, Jerry] bajó flotando para investigar. El perro sintió su presencia y le ladró juguetonamente. ... Gary bajó flotando y se colocó a pocos centímetros por encima de donde el perro podía saltar. Se burló del animal manteniéndose justo fuera de su alcance. El perro ladraba y saltaba hacia Gary. A medida que el perro se excitaba más, los niños se dieron cuenta. Una niña pequeña empezó a llorar. ... El perro siguió moviendo la cola con entusiasmo, ladrando y saltando locamente hacia Gary. Gary se rió. Se estaba divirtiendo como cualquier niño de siete años. El Ser de Luz no compartía el humor del momento. Detuvo esta diversión ‘infantil’ y arrastró a Gary de vuelta a lo alto del tejado del hospital mientras le transmitía: ‘Estás haciendo que los otros niños se asusten’” (10: 81).

En una comunicación personal, Jerry nos dijo que él y el perro “se miraban a los ojos; yo me movía hacia arriba, hacia abajo y hacia los lados; nos movíamos juntos como una danza”.

4B. El experimentador puede ser visto por otras personas

Una ECM “aparicional” es un evento particular en una ECM en la que el experimentador fuera del cuerpo visita y se comunica de alguna manera con una persona viva, y *ambos* relatos del encuentro se verifican posteriormente para ser *consistentes* entre sí.

4B-1. El caso de Olga Gearhardt

En 1989, Olga Gearhardt se sometió a una operación de trasplante de corazón. Toda su familia acudió al hospital para esperar el resultado, excepto su yerno, que no pudo estar en el hospital. El trasplante de corazón fue un éxito, pero a las 2:15 de la madrugada, su nuevo corazón dejó de latir, y se necesitaron 4 horas para reanimar su corazón y más tiempo aún para que recuperara la conciencia. El yerno, que estaba durmiendo en casa, se despertó exactamente a las 2:15 de la madrugada y Olga estaba junto a su cama. Pensando que la operación se había pospuesto, le preguntó cómo estaba. Ella respondió: “Estoy bien. Me voy a poner bien. No hay nada de qué preocuparse”. Le pidió que se lo dijera a su hija (su mujer) y luego desapareció. El yerno anotó la hora y lo que se dijo exactamente, y se volvió a dormir. Cuando Olga recuperó la conciencia, sus primeras palabras fueron: “¿Recibiste el mensaje?”. Olga informó más tarde de que había abandonado su cuerpo y que había intentado comunicarse con los miembros de la familia, que estaban todos dormidos en la sala de espera del hospital, pero no pudo, así que se dirigió al yerno, con el que consiguió comunicarse. Los investigadores de las ECM Melvin Morse y Paul Perry verificaron exhaustivamente estos detalles, incluida la nota que el yerno había garabateado (55: Caso 7.3).

En las ECM aparicionales, la persona que está en el cuerpo suele percibir al experimentador como físicamente presente. El yerno de Olga pensó que Olga estaba físicamente presente en su habitación; supuso que la operación se había pospuesto.

4B-2. La paciente de Laurin Bellg que se está muriendo de cáncer

El médico de cuidados críticos Laurin Bellg relató el encuentro de una mujer moribunda de cáncer con su hijo distanciados durante su ECM.

Una mujer se estaba muriendo de cáncer en el hospital, pero se negaba a que su hijo la visitara. Su hijo llevaba 25 años alejado de su familia. Había hecho algunas cosas que habían perjudicado a sus padres económicamente y había cumplido condena por el robo que había destruido sus vidas financieras. El hijo quería ir a visitar a su madre en su lecho de muerte y ella le decía: “No. No quiero verte”. El hijo está sentado en un bar cerca del hospital, experimentando una profunda pena, un profundo arrepentimiento, un profundo remordimiento, queriendo conectar con su madre antes de que cruce al otro lado. Está llorando. “Levanta la vista y ve a su madre entrando en el bar, y está muy sorprendido y muy eufórico. Está emocionado, y no puede entenderlo porque ella está muy enferma. ¿Qué hace ella allí? Y se levanta para ir a saludarla. ... [Pero] hay gente que le tapa la vista, y cuando pasan, ella ya no está. Su madre se despierta y le dice [a su hija]: ‘He tenido un sueño muy extraño. Soñé que estaba en un bar y veía a mi hijo sentado en una mesa llorando, y se levantaba para empezar a acercarse a mí. Y me asusté y me desperté’”.

Laurin Bellg explicó: “Estuve allí al día siguiente para escucharlo. Lo que *sabemos* es que la tarde en que ocurrió, la señora se despertó y se lo contó a su hija y luego el hijo, esa misma tarde, se lo contó a su hermana. Ella es la que pudo atar cabos de que esto había ocurrido alrededor de la misma hora. Me lo ha contado porque estaba muy sorprendida de que hubiera sucedido. ... Lo que me resulta tan misterioso es que ella explique que empezó a caminar hacia su hijo, lo vio llorar, él se levantó y que él diga que vio a su madre, se levantó y empezó a ir hacia ella. Eso es bastante sorprendente”.

De nuevo, el hijo pensó que su madre estaba realmente allí en el bar. Bellg continuó: “Parecía que ella estaba físicamente allí. Nunca se le ocurrió que fuera una aparición o una proyección de algún tipo” (55: Caso 7.5).

4C. El experimentador puede ser visto por otros experimentadores

En los casos de *múltiples ECMs simultáneas*, dos o más personas tienen una ECM al mismo tiempo. Los experimentadores se ven mutuamente fuera del cuerpo y pueden conversar entre ellos.

4C-1. El caso de los bomberos Hotshot

Un caso de múltiples ECMs le ocurrió a un grupo de bomberos de 20 personas llamado Hotshot que estaba luchando contra un incendio en una ladera empinada en la cima de una montaña en 1989. El grupo se vio sorprendido por los vientos cambiantes y rápidamente se vio envuelto en un infierno de llamas.

“Uno a uno, los hombres y mujeres cayeron a la tierra asfixiados por la falta de oxígeno. Se vieron reducidos a arrastrarse sobre las manos y las rodillas mientras intentaban volver a subir la colina a una zona más segura. ... Jake [(John Hernández), el jefe de la tripulación,] se encontró mirando su cuerpo que yacía en una zanja. ... Jake se sintió completamente en paz. Cuando miró a su alrededor, Jake vio a otros bomberos de pie sobre sus cuerpos en el aire. Uno de los miembros de la tripulación de Jake tenía un pie defectuoso con el que había nacido. Al salir de su cuerpo, Jake le miró y le dijo: ‘Mira, José, tu pie está derecho’. ... Todos los miembros de la tripulación escaparon y la única prueba visual de lo que habían sufrido eran unos cuantos pelos chamuscados. Jake dijo que, al comparar los relatos de sus diferentes episodios, los hombres y las mujeres se asombraron de que cada uno hubiera sufrido algún tipo de experiencia cercana a la muerte” (16: 128–131).

4C-2. El caso de May Eulitt y sus dos amigos

Otro caso de múltiples ECMs simultáneas es el descrito por May Eulitt de Oklahoma. Al final de la tarde, May y sus dos amigos íntimos, James y Rashad, estaban cortando tallos de maíz para obtener forraje. Empezó a llover y los tres se apresuraron a terminar la última carga de la carreta. Cuando llegaron a la puerta metálica, James la abrió y May se inclinó desde la carreta para subirlo, pero se resbaló. En la carreta, Rashad agarró el otro brazo de May justo cuando un rayo cayó sobre la puerta.

“Explotó a nuestro alrededor con un brillo tan increíble que parecía que nos estaba absorbiendo directamente el sol. Lo siguiente que supimos fue que todo había desaparecido y que nos encontrábamos en una gran sala o vestíbulo de piedra oscura. ... Me sentí tranquilo, flotando en la penumbra con mis dos amigos en la gran sala oscura. Las majestuosas paredes de este lugar se cernían sobre nosotros... Recuerdo que pensé que le habría venido bien al Rey Arturo. Fue entonces cuando me di cuenta de que los tres estábamos unidos en pensamiento y cuerpo. Estábamos cogidos de la mano, igual que cuando cayó el rayo, pero nuestras mentes también estaban conectadas. Las imágenes de Arthur me llegaban desde James y Rashad y yo podía ver las mismas imágenes que ellos estaban viendo” (12: 108).

En estos dos casos de ECM simultáneas, los experimentadores podían ver e interactuar entre sí. Durante la ECM, Jake vio el pie de José y le comentó que su pie defectuoso estaba ahora derecho. May, James y Rashad se vieron mutuamente y pudieron experimentar lo mismo que los demás. El “cuerpo” fuera del cuerpo de cada experimentador era objetivamente visible para los otros experimentadores.

4D. ¿Qué significan estos casos?

El “cuerpo” no material del experimentador fue *visto por otra persona o animal*: por el yerno de Olga Gearhardt y por el hijo distanciado de la moribunda. El pastor alemán vio y ladró a Jerry Casebolt mientras se burlaba de él. El equipo de 20 personas de Hotshot se vio mutuamente durante sus ECMs simultáneas. May Eulitt y sus dos amigos se vieron y se comunicaron durante sus experiencias juntos en otro reino.

En cada uno de estos casos, la mente extracorpórea del experimentador estaba objetivamente presente para los demás. En las ECM aparicionales, el experimentador aparecía ante la otra persona con un cuerpo físico normal.

Las vívidas experiencias *subjetivas* de los experimentadores mientras están fuera del cuerpo, junto con la correspondiente *corroboración objetiva* de su “cuerpo” fuera del cuerpo por parte de otros, demuestran que la *entidad mental del experimentador es algo real, un ser real. La entidad mental separada existe realmente.*

5. La hipótesis de la entidad mental

Dada la evidencia anterior, proponemos que el ser humano consiste en una “mente” no material que es espacialmente coextensiva y está íntimamente integrada con el cuerpo físico. La mente es la *esencia* de la persona. Es una *entidad* objetiva y autónoma. “No material” significa aquí que no consiste en partículas o átomos materiales (34; 35; 37). La *teoría de la esencia* de J. Kenneth Arnette (1; 2; 3) es una exposición anterior de esta idea.

La entidad mental es la sede de la conciencia de la persona, el sujeto en el que se produce la experiencia fenoménica. Todas las facultades cognitivas -percepción, pensamiento, sentimientos, volición, memoria y autoconciencia- residen en la mente no material, no en el cerebro.

En la conciencia corporal ordinaria, la entidad mental interactúa energéticamente con la actividad eléctrica del cerebro para establecer la conciencia y apoyar las facultades cognitivas de la mente. Normalmente, la mente

depende completamente de la actividad eléctrica del cerebro para tener conciencia. Sin embargo, en una ECM, la entidad mental de la persona puede separarse del cerebro y funcionar independientemente del cerebro y del cuerpo.

Por lo tanto, hay dos estados de conciencia: un estado “dentro del cuerpo”, en el que la entidad mental depende de la actividad cerebral para las funciones cognitivas normales, y un estado “fuera del cuerpo”, en el que la entidad mental está separada. En el estado separado, no hay interacción cerebral; por tanto, las sensaciones visuales, auditivas y de otro tipo se producen directamente en la mente sin el aparato sensorial físico del cuerpo y el cerebro. Al regresar y reunirse con el cuerpo, la entidad mental del experimentador vuelve a la conciencia corporal ordinaria.

6. ¿Cómo se relaciona la entidad mental no material con el cuerpo físico?

Si la entidad mental, la esencia de la persona, es objetivamente real, ¿cómo funciona en el cuerpo físico en la conciencia corporal ordinaria?

6A. Dependencia de la actividad cerebral para el conocimiento consciente

Cuando está unida al cuerpo, la entidad mental tiene una fuerte *dependencia* de la actividad cerebral para la conciencia. Podemos ver esta conexión cuando el cerebro está deteriorado: Cuando una persona se golpea en la cabeza o toma ciertas drogas o alcohol, la conciencia de la persona también se ve afectada. Cuando la actividad cerebral se detiene, la persona queda inconsciente. La actividad cerebral de una persona, medida por diversas técnicas de imagen, está *estrechamente relacionada* con su experiencia subjetiva, por lo que las activaciones neuronales del cerebro son *necesarias* para la conciencia ordinaria en el cuerpo.

Si la entidad mental está unida al cuerpo en la conciencia ordinaria, debe haber alguna forma en que la mente trabaje con el cerebro para ser consciente. Debe haber alguna forma de *interacción* entre la mente y el cerebro. Entonces, ¿cómo funciona la *mente* con el *cerebro* para lograr la conciencia? ¿Existe algún *mecanismo* plausible?

6B. ¿Cómo podría una mente no material interactuar con el cerebro material?

Los filósofos escépticos siempre se preguntan cómo algo que *no es material* podría interactuar con la materia física. Seguramente debe haber algún tipo de *mecanismo* de “empuje y arrastre” en el que la mente no material ejerza una *fuerza* sobre la materia física y, viceversa, la materia física ejerza una fuerza sobre la mente. ¿Cómo podría una entidad mental no material *interactuar causalmente* con el cerebro físico?

6B-1. Interacciones fuera del cuerpo con los procesos físicos

De hecho, hay pruebas sustanciales de la interacción de la mente fuera del cuerpo con los procesos físicos. Estas interacciones sutiles dan lugar a sensaciones fenoménicas subjetivas con percepciones verídicas. Existen numerosas formas de interacción entre la mente y las energías físicas, como la luz, las vibraciones sonoras, las superficies sólidas y los objetos sólidos.

La “vista” del experimentador interactúa con *la luz* para proporcionar percepciones visuales verídicas con colores normales. El “oído” del experimentador interactúa con las *vibraciones sonoras* de los monitores cardíacos, las luces fluorescentes y el habla humana para proporcionar percepciones auditivas verídicas. Muchos experimentadores afirman que se “balancean” contra la superficie del techo (34: 21, 33).

6B-2. Una nueva fuerza física implicada en las interacciones entre la mente y la materia

Algunos experimentadores dicen sentir un cambio de densidad o una ligera resistencia cuando se mueven a través de objetos sólidos, como paredes y techos. Como hemos descrito anteriormente, Howard, el paciente

de Lauren Bellg (Sección 2C), informó de que, al flotar a través del techo de su habitación de la UCI y en la habitación de arriba, sintió las diferentes densidades al atravesar el aislamiento.

En otro caso, un **experimentador de 10 años** llamada Jennifer informó de una experiencia durante el sueño. Aunque no estaba cerca de la muerte, su experiencia incluía muchos de los elementos de una ECM: estar fuera del cuerpo, estar rodeada de una luz brillante, tener sentimientos de paz, calma y amor. Pero lo más importante para nuestras consideraciones aquí, es que informó:

“Recuerdo que me sentía un poco confusa y decidí subir a hablar con mis padres, pero cuando llegué a la puerta, me di cuenta de que no podía alcanzar el picaporte. Me asusté y la desesperación por intentar conseguir su ayuda aumentó, así que [empecé] a forzar la puerta. Sentía como si estuviera presionando a través de una bola de algodón. Algo de resistencia” (23).

Por último, en una comunicación personal de 2018, el **experimentador László Dobronay, de Hungría**, nos contó que estuvo fuera del cuerpo tras un accidente de coche.

László estaba de pie a cierta distancia del lugar del accidente. Miró a su “cuerpo” [no material] y pudo ver su forma espiritual. Cuando un hombre pasó corriendo junto a él hacia el accidente, el cuerpo del hombre pasó a través de la forma espiritual del hombro de László. László describió el efecto de la interacción como una especie de soplido de su forma espiritual, de la misma manera que una mano pasa a través del humo de un cigarrillo.

Estos experimentadores informan de una sutil interacción entre el “cuerpo” no material del experimentador y la *materia sólida*. Su sensación de resistencia indica que la materia ejerce una *fuerza débil* cuando su “cuerpo” inmaterial la atraviesa. Según la tercera ley del movimiento de Newton, para cada fuerza de un objeto sobre otro, hay una fuerza contraria igual y opuesta. Por lo tanto, la experiencia de resistencia de un experimentador indica que la materia ejerce una fuerza sobre su “cuerpo” cuando pasa a través de la materia sólida. Podemos concluir que existe una *nueva fuerza física* de interacción que se produce entre la mente no material y la materia sólida. La fuerza es muy débil, pero no obstante está presente. (Véase la Sección 12D para un caso de una persona fuera del cuerpo que ejerce una fuerza medible sobre la materia física).

6B-3. Interacciones con el cuerpo de otra persona a través de procesos neurales

Algunos experimentadores dicen haber interactuado con el cuerpo físico de otra persona durante su ECM. Estas interacciones toman dos formas diferentes:

- **“Percibir” la actividad eléctrica neural en el cuerpo de la otra persona.** Por ejemplo, **Raymond Moody reanimó personalmente a una mujer:**

“Vi que tenía una parada cardíaca e inmediatamente empecé a darle un masaje cardíaco. Más tarde me contó que, mientras yo trabajaba en la reanimación de su corazón, ella subía por encima de su cuerpo y miraba hacia abajo. Estaba detrás de mí, intentando decirme que parara, que estaba bien donde estaba. Como no la escuché, intentó agarrarme del brazo para evitar que le introdujera una aguja en el brazo para inyectarle líquido intravenoso. Su mano me atravesó el brazo. Pero cuando lo hizo, afirmó más tarde que sintió algo que tenía la consistencia de una ‘gelatina muy enrarecida’ que parecía tener una corriente eléctrica que la atravesaba. He oído descripciones similares de otros pacientes” (41: 8–9).

Moody es el autor de *Vida después de la Vida* (40) en el que acuñó el término *experiencias cercanas a la muerte*. Este caso concreto indica que cuando su paciente pasó su mano no material por el brazo físico de Moody, percibió una sutil *resistencia* como una consistencia de “gelatina muy enrarecida”. También percibió una especie de corriente eléctrica que recorría su brazo, lo que sugiere que *percibió*

la actividad neural de los músculos de su brazo mientras se movía para insertar la aguja intravenosa. Moody ha conocido otros casos similares.

- “Desencadenar” la actividad eléctrica neural en la otra persona. Un ejemplo es el de **Jerry Casebolt, un experimentador de 7 años** al que hemos mencionado antes (Sección 4A). Informó de que mientras estaba fuera del cuerpo, un pastor alemán sintió su presencia en un parque infantil fuera del hospital. El perro saltó juguetonamente y le ladró hasta que el Ser de Luz que acompañaba a Jerry le dijo que dejara su “infantil” distracción. De vuelta al hospital, Jerry observó a una frágil señora en una cama cerca de la estación de enfermeras. La anciana probablemente tenía demencia y periódicamente gritaba que le dolía, que tenía demasiado frío o demasiado calor. Los demás pacientes de la zona se sobresaltaban cuando ella gritaba inesperadamente y se agitaban. Jerry (llamado ‘Gary’ en la narración) se sintió obligado a hacer algo para “arreglar el problema”.

“Se acercó flotando a su cama. Intentó hacerle cosquillas en la nariz con el dedo.

Sorprendentemente, tras varios intentos, Gary pareció tener éxito. Para ella, puede que se sintiera como una pluma o una brisa fría, pero para Gary era un dedo. Por reflejo, la hizo estornudar. Mientras estornudaba, no gritaba”.

En una comunicación personal, Jerry nos contó que repitió dos veces más las cosquillas en la nariz de la señora hasta que estornudó:

“Gary se divirtió consigo mismo y los [otros] pacientes acogieron con agrado el cambio, al menos en cierto nivel. Varios de ellos suspiraron con alivio temporal por el ruido. ... El Ser de Luz no aprobaba las payasadas ‘infantiles’ de Gary más que el incidente con el perro. Apartó a Gary de la anciana y le transmitió con severidad ‘Ya basta’” (10: 82–83).

Estos dos tipos de interacciones entre el “cuerpo” no material del experimentador con el cuerpo físico de otra persona son evidencia de la interacción *específicamente* con las estructuras neurales, induciendo tanto *sensaciones* fenoménicas en el experimentador como *activaciones* neurales en la otra persona. (Véase en la Sección 11C otro caso de interacción con una persona fuera del cuerpo que induce activaciones neurales en una persona viva). Ambos tipos de casos apoyan la idea de que la mente puede interactuar *específicamente* con las estructuras neurales del cerebro.

6B-4. Resumen de las pruebas de las ECM sobre las interacciones mente-cerebro

- **En primer lugar**, hay pruebas sólidas de que *la mente fuera del cuerpo interactúa con procesos físicos* como la luz, las ondas sonoras en el aire y la materia sólida, dando lugar a sensaciones subjetivas en la mente del experimentador. Más tarde, el experimentador informa de percepciones verídicas precisas en el reino físico. No hay ninguna explicación razonable para estas percepciones verídicas, excepto que la mente no material fuera del cuerpo pudo *interactuar* con los *procesos físicos* en el momento de los acontecimientos, lo que dio lugar a las percepciones precisas.
- **En segundo lugar**, hay pruebas de que *una nueva fuerza está implicada en las interacciones mente-materia*. Parece existir una *fuerza de empuje y tracción sutil*, no reconocida anteriormente, cuando la entidad mental fuera del cuerpo atraviesa la materia sólida, lo que da lugar a la sensación subjetiva de resistencia o de aumento de la densidad en el experimentador. El experimentador Howard (Sección 2C) sintió las densidades del aislamiento cuando se elevó a través del techo, la experimentadora de 10 años sintió resistencia cuando atravesó la puerta, y el paciente de Raymond Moody sintió que su brazo tenía una consistencia de “gelatina muy enrarecida” cuando pasó su “mano” fuera del cuerpo a través de su brazo. Además, un objeto físico puede interactuar con el “cuerpo” no material del

experimentador, como ocurrió cuando el hombre pasó a través de László y “movió” su hombro fuera del cuerpo.

La fuerza interactiva funciona tanto desde la mente que “presiona” a través de un objeto sólido y siente su resistencia como desde un objeto sólido que pasa a través del “cuerpo” de la mente y provoca una distorsión de la forma del cuerpo. Ambas formas de interacción sugieren que existe una sutil *fuerza interactiva bidireccional* entre la mente no material y la materia. Por tanto, es muy plausible que la mente pueda interactuar causalmente -no sólo receptivamente- con la materia física para producir un efecto.

- **En tercer lugar**, hay pruebas de que cuando los experimentadores interactúan con el cuerpo físico de otra persona, *la mente puede interactuar específicamente con los procesos eléctricos neurales*. La paciente extracorpórea de Raymond Moody le pasó la mano por el brazo y sintió una corriente eléctrica que lo recorría, aparentemente percibiendo la actividad eléctrica neural de los músculos del brazo mientras Moody le insertaba la aguja intravenosa. Jerry Casebolt hizo cosquillas en la nariz de la anciana con su “dedo” extracorporal y la hizo estornudar tres veces. Al parecer, la interacción del dedo con la nariz de la mujer estimuló una sensación de cosquilleo al desencadenar una actividad neural que provocó los estornudos. Estos casos sugieren que son plausibles las interacciones causales específicamente entre la mente y los procesos eléctricos neurales, tanto para *percibir* “potenciales de acción” neurales como para *desencadenar* potenciales de acción. Por tanto, es plausible que la mente pueda *percibir* y *desencadenar* la actividad eléctrica del cerebro.

La mayoría de los filósofos y científicos escépticos dirán que está bien mostrar que es *posible* -e incluso *plausible*- que la entidad mental no material pueda interactuar con el cerebro, pero *también* es necesario presentar un *mecanismo* plausible de cómo puede funcionar realmente. ¿Cómo funciona realmente la entidad mental con el cerebro para producir la conciencia fenoménica?

6C. Un mecanismo plausible para la interacción mente-cerebro

La hipótesis de la entidad mental es una forma de “**dualismo interaccionista**” que sostiene que la mente y el cerebro son entidades separadas que interactúan causalmente entre sí para producir conciencia. Como parte de esta hipótesis, es importante incluir un mecanismo plausible para las *interacciones causales bidireccionales* entre la mente no material y el cerebro.

6C-1. La actividad neural es necesaria para *toda* la conciencia, incluido el contenido mental de la mente

En una serie de experimentos realizados en la década de 1970, el neurofisiólogo Benjamin Libet estableció que el conocimiento consciente de cualquier cosa requiere una *duración mínima* de actividad eléctrica neural - típicamente entre 300 y 500 milisegundos, hasta aproximadamente medio segundo-. Libet llegó a la conclusión (32: 106) de que este proceso de “toma de conciencia” se aplica a *todos* los contenidos mentales, ya sea el contenido de la conciencia una percepción, un pensamiento, una intención o un recuerdo.

El requisito de Libet de “tiempo en” se vuelve importante cuando consideramos el contenido mental que la mente *genera internamente*, como los pensamientos, los planes, las ensoñaciones, etc. Para que los contenidos mentales generados internamente lleguen a la conciencia, *la mente debe desencadenar primero las activaciones neuronales* en las regiones cerebrales apropiadas, que son las que llevan el contenido interno a la conciencia. Esto parece paradójico: la mente debe *imprimir primero su contenido* en regiones cerebrales específicas para que ese contenido llegue a la conciencia. Sin embargo, este proceso explica por qué la mayoría de los experimentadores de las ECMs experimentan que sus pensamientos se aceleran mientras están fuera del cuerpo y posteriormente se embotan al volver a la conciencia ordinaria. Además, si la función

cerebral se ve afectada de alguna manera (por ejemplo, por el alcohol), el proceso de toma de conciencia puede verse obstaculizado o bloqueado.

6C-2. ¿Cómo funciona realmente la mente no material con el cerebro?

En nuestra teoría, la interfaz física entre la mente no material y el cerebro se encuentra en la materia gris -la porción más externa de 2 a 4 mm de la corteza, incluyendo en todos los pliegues del cerebro. La entidad mental interactúa con las *dendritas apicales*, las estructuras dendríticas que se *proyectan verticalmente* hacia la superficie de la corteza.

La interfaz de la mente funciona de dos maneras:

- **La interfaz cerebro-mente (para la entrada sensorial)** se produce cuando se producen activaciones neuronales en las áreas neuronales sensoriales. Cuando una neurona sensorial “se dispara”, su potencial de acción se propaga hacia *arriba* desde el cuerpo de la célula por toda la estructura dendrítica (58). Cuando un gran número de neuronas se disparan juntas en una región del cerebro, estas activaciones en forma de pulso “propagado hacia atrás” son *detectadas* por la mente, *lo que hace que la sensación sea consciente*.
- **La interfaz mente-cerebro-mente (para el contenido mental interno)** se produce cuando la mente *induce* activaciones neuronales en una región del cerebro para *imprimir* en ella un contenido mental específico, por ejemplo, un concepto o una imagen de la mente. Las activaciones neuronales *inducidas por la mente* son entonces *detectadas* por ésta, *trayendo el contenido mental a la conciencia*. Las activaciones neuronales actúan como una especie de *espejo* que refleja el contenido mental a la mente.

¿Cómo induce realmente la mente no material las activaciones neuronales? Proponemos que la mente puede alterar la configuración molecular de los “canales de iones” en las dendritas apicales. Cuando estos canales iónicos se abren, se desencadena un potencial de acción en la neurona. La energía necesaria para abrir un canal iónico es muy pequeña, del orden de la fuerza sutil de interacción entre la mente y la materia física.

En ambos casos, las activaciones neuronales son necesarias para hacer conscientes las sensaciones o el contenido mental. *Al estar unida al cerebro y al cuerpo*, la mente no puede ser consciente de su propio contenido sensorial o mental sin estas activaciones neuronales. Esta visión de las interacciones mente-cerebro es coherente con la estrecha correlación de todos los estados mentales en el cuerpo con la actividad cerebral y con los hallazgos de Libet de que se necesita un mínimo de actividad neural para que los contenidos sensoriales y mentales lleguen a la conciencia.

El mecanismo mente-cerebro que proponemos es *plausible* porque las pruebas de las ECM sugieren firmemente (a) que existe una *fuerza de interacción no reconocida anteriormente* entre la mente del experimentador y la materia sólida, y (b) que la mente no material puede interactuar con las neuronas para *percibir y desencadenar* potenciales de acción.

7. Objeciones filosóficas a la teoría de la entidad mental

La mayoría de los filósofos y científicos rechazan las teorías dualistas interaccionistas, como nuestra teoría de la entidad mental, porque sería imposible que una mente no material interactuara con un cerebro físico. El punto de vista predominante, el *fisicalismo*, considera que la conciencia y la mente son puramente el resultado de procesos cerebrales físicos.

7A. Cómo abordar las objeciones filosóficas al dualismo interaccionista

Los filósofos rechazan las teorías dualistas porque son “oscuras” y “misteriosas”. El filósofo John Martin Fischer comentó sobre los mecanismos no físicos de la conciencia:

Es misterioso cómo se supone que funcionan estos mecanismos [mentales no físicos] y, específicamente, cómo interactuarían con el mundo físico.... La causalidad implica un mecanismo, la comprensión de la causalidad implica la comprensión del mecanismo, y el mecanismo de interacción entre los reinos físico y no físico es oscuro -quizás esencialmente- (13: 151).

Sin embargo, hay pruebas sólidas de que la *mente fuera del cuerpo interactúa con los procesos físicos* dando lugar a sensaciones fenoménicas subjetivas en la mente del experimentador. Y hay pruebas de que en las interacciones entre la mente y la materia interviene una *fuerza sutil y bidireccional* no reconocida hasta ahora.

Además, el mecanismo propuesto para las interacciones mente-cerebro (Sección 6C-2) implica:

- Un punto de contacto para que la mente interactúe con el cerebro, en las dendritas apicales de las capas externas de la corteza, y
- Una fuerza de empuje y arrastre en la interfaz mente-cerebro: (a) la mente desencadena potenciales de acción neuronal abriendo canales de iones dendríticos para imprimir contenido mental en las regiones del cerebro, y (b) la propagación hacia atrás de los potenciales de acción trae contenido sensorial y mental a la conciencia.

7B. Tres desafíos específicos al dualismo interaccionista

7B-1. La noción de que la mente es una “cosa” es un error de categoría

El filósofo Gilbert Ryle (57) se opuso a la noción de que la mente es una cosa o sustancia que puede unirse al cerebro y al cuerpo (como un “fantasma en la máquina”), argumentando que es un error tratar la mente como un objeto porque la “mente” es simplemente el conjunto de disposiciones y capacidades de una persona resultantes de la actividad cerebral. Como tal, las mentes están en una *categoría diferente* de los objetos físicos como los cerebros.

Sin embargo, las ECMs proporcionan una fuerte evidencia empírica de que la entidad mental es una cosa objetivamente real. En particular, la mente extracorpórea del experimentador puede ser *vista por otros* (Sección 4). Mientras está fuera del cuerpo, todas las disposiciones y capacidades del experimentador están incorporadas *en la mente* e incluso se potencian, independientemente del cerebro y el cuerpo físico (Secciones 3A y 3D). Además, los participantes en las ECM informan sistemáticamente de que se reúnen con el cuerpo físico y existen en él (Sección 3B). Por lo tanto, la mente no material está en la *misma categoría* que los objetos físicos: la mente es algo objetivamente real y se une al cerebro y al cuerpo. Las disposiciones y capacidades del experimentador no son el resultado de la actividad cerebral, sino que están incorporadas en la mente, tanto “dentro del cuerpo” como “fuera del cuerpo”.

7B-2. El problema del emparejamiento causal

Una importante objeción al dualismo interaccionista proviene de la descripción original de la mente de René Descartes. Para Descartes, la mente es una cosa inmaterial que no existe en el espacio físico y no tiene dimensiones. El “problema del emparejamiento” (26: 50–56) cuestiona cómo una mente inmaterial que existe fuera del espacio físico puede interactuar causalmente con un objeto físico (como un cerebro). Cualquier interacción causal debe producirse en relación espacial con el objeto físico.

En contraste con la teoría de Descartes, la teoría de la entidad mental sostiene que una mente no material es un objeto tridimensional extendido en el espacio físico que puede fusionarse completamente y emparejarse con un cerebro y un cuerpo físicos. La mente y el cerebro están situados en íntima relación espacial entre sí y ejercen una interacción causal directa entre ellos (Sección 6C-2). La teoría de la entidad mental aborda así las objeciones planteadas por el “problema del emparejamiento causal”.

7B-3. El cierre causal de lo físico

En filosofía, el “cierre causal de lo físico” (26: 214–217) afirma que todos los estados físicos tienen causas físicas puras o que los efectos físicos sólo tienen causas físicas. Si se rastrea la “ascendencia causal” de un acontecimiento físico, nunca habrá que salir del ámbito físico.

En nuestra teoría, la mente no es material, pero *interactúa* con los procesos físicos y, por tanto, participa en la causalidad física. En particular, la mente interactúa con el cerebro en puntos de contacto específicos en las dendritas apicales de la superficie de la corteza. En las interacciones mente-materia interviene una *fuerza bidireccional de empuje y tracción* (Sección 6B-4). La mente *desencadena* potenciales de acción neuronal para abrir canales iónicos dendríticos y *percibe* la propagación hacia atrás de los potenciales de acción (Sección 6C-2). Por tanto, la teoría de la entidad mental satisface el “cierre causal de lo físico”.

Un filósofo escéptico puede argumentar que la entidad mental *no es una entidad física*, es decir, que no es reconocida por la teoría física actual. Más concretamente, la entidad mental encarna propiedades *mentales*, que son dudosas como propiedades físicas. En ambos casos, respondemos que el dominio de la realidad física y, específicamente el dominio de la física, *deben ampliarse* para incluir la existencia de entidades mentales y sus propiedades.

7B-4. Ampliación del naturalismo actual

Sospechamos que muchos filósofos y científicos temen que cualquier desviación de las explicaciones fisicalistas de las ECMs salte directamente al *sobrenaturalismo*. Por el contrario, la teoría de la entidad mental no es un salto al sobrenaturalismo. Las ideas derivadas de las ECM conducen a una explicación generalizada y coherente de las ECM y de los procesos neurológicos en el cuerpo. En la Sección 16, mostramos que nuestra teoría permitirá el desarrollo de una teoría que *amplíe* el actual naturalismo fisicalista para incluir entidades, fuerzas e interacciones *no materiales*.

8. ¿Existen otras explicaciones para los fenómenos de las ECM?

Muchos escépticos afirman que los fenómenos de las ECM no son más que los estados cerebrales de un cerebro moribundo, lo que puede explicar todos sus elementos principales: sensaciones de paz, sentirse separado del cuerpo físico, pasar por un túnel, ver una luz brillante, tener una revisión de la vida, etc.

8A. Explicaciones fisiológicas y neurológicas

En estas explicaciones de las ECM se suelen citar varios factores fisiológicos y neurológicos (21: 217– 234). Sin embargo, ninguno de estos factores, por sí *solo o en combinación*, es adecuado para explicar las ECMs, porque (a) las experiencias reportadas tienen sólo un ligero parecido con las ECMs, (b) muchas ECMs ocurren bajo condiciones sin el factor sugerido, y/o (c) en los casos en que el factor fisiológico o neurológico está presente, las ECMs no son reportadas ni siquiera en un gran porcentaje de casos. Por ejemplo:

La alteración de los niveles de gases en sangre es la causa más citada de las ECM. La hipoxia o anoxia cerebral (muy poco o nada de oxígeno), así como la hipercarbía (dióxido de carbono elevado) a veces presentan características de las ECM (visión en túnel, luces brillantes, sensación de flotar, breves imágenes visuales fragmentadas). Sin embargo, sus características principales incluyen síntomas que

no se encuentran en las ECM: movimientos espasmódicos, memoria comprometida, sensaciones de hormigueo, confusión al despertar, etc. Además, las ECM se producen en condiciones *sin* hipoxia o anoxia (enfermedades no mortales, caídas, etc.) y en pacientes en los que los niveles sanguíneos medidos no reflejan una disminución del oxígeno o un aumento de los niveles de dióxido de carbono. De hecho, se ha demostrado que las ECMs se asocian con niveles de oxígeno *incrementados*, o con niveles iguales a los de los no experimentadores. Ningún estudio ha demostrado una *disminución* de los niveles de oxígeno durante las ECM (20: 109). Por último, las ECM sólo se producen en el 10–20% de los casos de parada cardíaca, en los que es muy probable que se den condiciones anóxicas.

Otros factores que se citan son los **factores neuroquímicos** (la liberación de endorfinas u otras sustancias neuroquímicas), y **la actividad eléctrica cerebral anormal** (convulsión del lóbulo temporal u otra actividad anormal).

Todos estos factores adolecen de las tres deficiencias señaladas anteriormente. Además, estas explicaciones sólo cubren unas pocas características de las ECM: estar fuera del cuerpo, un túnel, una luz brillante, etc. Sin embargo, como señaló el investigador de las ECM Ken Ring hace más de 40 años:

“Cualquier explicación neurológica [o fisiológica] adecuada tendría que ser capaz de mostrar cómo *todo el complejo* de fenómenos asociados a la experiencia central (es decir, el estado extracorporal, el conocimiento paranormal, el túnel, la luz dorada, la voz o la presencia, la aparición de familiares fallecidos, las bellas vistas, etc.) se esperaría que ocurriera de forma subjetivamente auténtica como consecuencia de eventos neurológicos específicos desencadenados por la proximidad de la muerte... Una interpretación neurológica [o fisiológica], para ser aceptable, debería ser capaz de proporcionar una explicación *completa* de *todos* los diversos aspectos de la experiencia central” (52: 216).

8B. Explicar las ECM con hipótesis ad hoc

La mayoría de los escépticos se centran en uno o dos aspectos del relato de una ECM para “explicar” ese relato (55: capítulo 11). Una vez que varios relatos de ECM han sido racionalizados de esta manera, el escéptico afirma que las ECM han sido explicadas completamente en términos puramente físicos.

Por ejemplo, en los casos de información verídica que el experimentador dice haber obtenido durante su ECM, un escéptico afirmaría que el experimentador obtuvo la información *justo antes* de perder la conciencia o en *algún momento después* de recuperarla. Así, en algunos de los casos citados anteriormente, un escéptico podría proponer las siguientes explicaciones:

- *Antes* de su parada cardíaca, Howard, el paciente de Laurin Bellg (Sección 2C), escuchó a dos enfermeras hablar del centro de formación de enfermeras situado en la planta superior y lo incorporó inconscientemente a su ECM.
- *Tras* su recuperación, Tony Meo (Sección 2D) creyó que había viajado a su casa de Florida durante su intervención quirúrgica y *dedujo* que lo más probable es que el correo estuviera esparcido por la mesa del comedor. *Adivinó con suerte* que allí había un catálogo de material de oficina danés.

En su libro, los filósofos John Martin Fischer y Benjamin Mitchell Yellin (14) recurrieron a esta forma de racionalización para explicar distintos aspectos de cuatro relatos de ECM diferentes en términos puramente físicos. En cada uno de estos relatos, elaboraron la racionalización para ajustarse a los detalles específicos de cada ECM.

El problema de este tipo de especulaciones es que sólo se aplican a *casos concretos*, pero no a otros casos similares. Estas explicaciones se denominan hipótesis *ad hoc*, es decir, explicaciones para casos específicos que se introducen para salvar la explicación fiscalista de las ECM de ser refutada o “falsada” (36: 74–77).

Hay varios problemas con el análisis de Fischer y Mitchell-Yellin de los casos de ECM:

1. **No explicaron todos los aspectos anómalos de los casos de ECM.** Por ejemplo, explicaron cómo la experimentadora Pam Reynolds recordó más tarde con precisión haber escuchado una *conversación* sobre el tamaño de sus venas que tuvo lugar durante su operación, porque, según Fischer, la conversación se registró en algún lugar de su cerebro mientras estaba anestesiada. Pero no explicaron cómo fue capaz de describir con precisión la *forma* de la sierra para huesos que se utilizó mientras estaba anestesiada y con los ojos cerrados con cinta adhesiva; o cómo informó de que había observado -con precisión- que su cuerpo necesitaba dos descargas para reiniciar su corazón (55: caso 3.29).
2. **No validaron sus explicaciones de los casos de ECM con los hechos del caso.** Por ejemplo, un paciente con ECM con dentadura postiza fue capaz de reconocer al enfermero que le había quitado la dentadura y la había colocado en un estante de un carro, porque, según Fischer, se familiarizó con las caras del personal médico después de su recuperación. De hecho, el hombre reconoció inmediatamente al enfermero al verlo por primera vez una semana después de su recuperación del coma (55: caso 3.7).
3. **No desarrollaron explicaciones generales que pudieran aplicarse a diferentes casos con características similares.** Por ejemplo, en el caso de Pam Reynolds, explicaron la capacidad de recordar con precisión experiencias *auditivas* mientras estaba anestesiado. Sin embargo, sería muy difícil explicar la capacidad de Al Sullivan (Sección 2A) de recordar experiencias *visuales* inusuales -el cirujano “agitando” sus brazos- con Sullivan bajo anestesia, con los ojos cerrados con cinta adhesiva y la cabeza detrás de un paño quirúrgico (55: Caso 1.5).
4. **La repetida dependencia de hipótesis *ad hoc* para explicar las ECM indica que la teoría fiscalista carece de coherencia.** Uno de los objetivos de la ciencia es encontrar modelos que den cuenta del mayor número posible de observaciones dentro de un único marco coherente.

8C. Una causa próxima común para todas las ECMs

Las ECM se observaron por primera vez en casos en los que la persona estaba cerca de la muerte o en un estado de extrema angustia psicológica o física. De hecho, las ECMs ocurren en personas que no están cerca de la muerte o en estado de angustia. Por ejemplo:

En un caso que describimos anteriormente, **Vicky** (Sección 3C-3) contó que su padre le hacía cosquillas debajo de la barbilla cuando era una niña. “Me hacía reír tanto que salía volando por la parte superior de mi cabeza y fuera de mi cuerpo. Desde el techo miraba mi cuerpecito en el sofá”. Estas experiencias cercanas a la muerte (ECM) pueden ocurrir incluso cuando la persona no está cerca de la muerte, sino que, de hecho, está *completamente sana*. No obstante, puntúan como *ECM válidas* en la Escala de ECM.

Otro caso que describimos anteriormente fue **la experiencia de la ECM de Jennifer** durante el sueño (Sección 6B-2). Aunque no estaba cerca de la muerte, su experiencia incluyó estar fuera del cuerpo, estar rodeada de una luz brillante, tener sentimientos de paz y calma, estar llena de un sentimiento de amor, querer estar inmersa en la luz, tener percepciones verídicas que luego verificó como exactas, y finalmente ser devuelta a su cuerpo en la cama. Su ECM obtuvo una puntuación de al menos 10 en la escala de ECM.

En un estudio realizado en la Universidad de Lieja (Bélgica) (8), los investigadores compararon los informes de las ECM resultantes de sucesos que amenazan la vida con las experiencias similares a las ECM que se producen después de sucesos que *no amenazan la vida*, como durante el sueño, los desmayos, la meditación, el consumo de drogas o alcohol, etc. Sorprendentemente, los resultados *no mostraron diferencias significativas* ni en el *contenido* de las ECMs (por ejemplo, sensación de paz, separación del cuerpo, una luz brillante) ni en la *intensidad* de las ECMs entre los experimentadores de experiencias cercanas a la muerte (ECMs-que no amenazan la vida) y las llamadas ECMs “reales”. La puntuación media de las ECM en el estudio fue de 16 para las ECM “reales” y de 17 para las ECM (en circunstancias que no ponen en peligro la vida).

Este hallazgo significa que ni la proximidad a la muerte ni los factores fisiológicos o psicológicos específicos propuestos por los teóricos escépticos influyeron en el contenido o la intensidad real de la ECM.

Por tanto, las ECM no pueden diferenciar si la persona estaba perfectamente sana o en parada cardíaca: Son la *misma experiencia*. Los resultados del estudio sugieren que no existe una explicación fisiológica o psicológica que pueda explicar todas las ECM. Por el contrario, sugieren que las ECM son un estado de conciencia alterado común que puede ser desencadenado por *muchos tipos diferentes* de condiciones previas o, de hecho, puede no tener ningún evento desencadenante aparente. Así, el estado alterado de conciencia en todas las ECM - sentirse separado del cuerpo, ver una luz brillante, entrar en un mundo sobrenatural- sugiere que hay una *causa próxima o inmediata* común de la experiencia.

Puede producirse una *condición* que ponga en peligro la vida, como un paro cardíaco, pero si la *causa próxima* está ausente, no se produce una ECM. Por el contrario, una *condición* que *no* pone en peligro la vida -como la meditación o el sueño- puede desencadenar la *causa próxima*, lo que da lugar a una ECM que no se distingue en contenido e intensidad de las ECM que se producen en circunstancias cercanas a la muerte (35).

8D. Otras explicaciones fallan a la luz de una causa próxima común para las ECMs

A la luz de las sólidas pruebas de que las ECM se producen en circunstancias que no ponen en peligro la vida - en individuos normales y perfectamente sanos-, las explicaciones fisiológicas y neurológicas descritas anteriormente no pueden aplicarse a *todas* las ECM, y mucho menos proporcionar una explicación *completa* de *todos* los diversos aspectos de la experiencia central.

¿Cuál podría ser el factor unificador que interviene en todas las ECM? ¿Qué hay de *común* en todos los casos de ECMs y de las ECMs (en circunstancias que no ponen en peligro la vida)?

Casi el 80% de las ECMs informan de que se sienten separadas de su cuerpo (33). Por lo tanto, proponemos que la *causa próxima común* de todas las ECM es, *de hecho*, la separación de la mente del cuerpo físico. Diversas condiciones fisiológicas y psicológicas pueden desencadenar la separación de la mente consciente de la persona del cuerpo, o la separación puede ocurrir sin ninguna condición previa aparente.

La cuestión sigue siendo *por qué*, en circunstancias aparentemente idénticas, las mentes de algunas personas se separan de sus cuerpos y las de otras no. No obstante, nuestra hipótesis de la separación sigue siendo coherente con las pruebas relativas a la ocurrencia de las ECMs y de las ECMs en circunstancias que no ponen en peligro la vida.

9. Resumen de las pruebas de que la mente es una entidad separada e independiente del cuerpo

En la Parte 1 de este ensayo, en las Secciones 2–8, presentamos las pruebas de las ECMs de que (1) el ser humano consta de una “mente” no material y un cuerpo físico. (2) Aunque la mente está íntimamente integrada con el cuerpo, es un aspecto independiente y objetivamente real de la persona que puede separarse

del cuerpo durante una ECM. (3) Todas las facultades cognitivas de la persona residen en la mente, no en el cerebro. Sin embargo, mientras se encuentra en el estado “intracorporal”, la mente *depende* de la actividad cerebral para la actividad cognitiva normal. Y (4) la mente no material interactúa con el cerebro para producir la conciencia. Las interacciones de la mente con el cerebro implican un punto de contacto y una fuerza de interacción bidireccional entre la mente y el cerebro.

En la Sección 2, presentamos pruebas sólidas (a) de que las *experiencias* de las ECM en el ámbito físico son reales; (b) de que la mente o la conciencia de las ECM se *separa* del cuerpo durante la ECM; y (c) de que la mente opera *independientemente del cuerpo* (Sección 2D).

En la Sección 3, presentamos pruebas sólidas de que (a) la mente del experimentador actúa como una *unidad cohesiva* (Sección 3A) y (b) lleva *la esencia de la persona* (Sección 3D). (c) El experimentador de las ECMs es la *misma persona* cuando está fuera del cuerpo que dentro de su cuerpo físico (Sección 3B). (d) El experimentador se da cuenta de que su mente fuera del cuerpo está *significativamente expandida y mejorada que cuando está en el cuerpo físico* y que su cuerpo físico *no es su verdadero yo* (Sección 3C).

En la Sección 4, presentamos pruebas sólidas (a) de que la propia entidad mental es *objetivamente real*; y (b) de que la mente extracorpórea del experimentador está *objetivamente presente* para los demás. Por lo tanto, (c) *la propia entidad mental del experimentador es una cosa objetivamente real, un ser real. La entidad mental separada existe realmente* (Sección 4D).

En la Sección 5, presentamos la hipótesis de la entidad mental: (a) el ser humano consiste en una “mente” no material que es espacialmente coextensiva y está íntimamente integrada con el cuerpo físico. (b) Existen dos estados de conciencia: un estado “dentro del cuerpo”, en el que la mente depende de la actividad cerebral para las funciones cognitivas normales, y un estado “fuera del cuerpo”, en el que la mente está separada y puede funcionar de forma completamente independiente del cerebro y del cuerpo. Dadas las pruebas de las Secciones 2–4, (c) *la hipótesis de la entidad mental es una imagen plausible del ser humano*.

En la Sección 6, presentamos las pruebas (a) de que *la mente no material es capaz de interactuar con los procesos físicos* (Sección 6B-1); (b) de que *en las interacciones mente-materia interviene una fuerza interactiva bidireccional sutil y no reconocida hasta ahora* (Sección 6B-2); y (c) de que *la mente puede interactuar específicamente con los procesos eléctricos neurales*, tanto para *percibir* como para *desencadenar la actividad eléctrica neural* (Sección 6B-3). Por último, presentamos (d) *un mecanismo plausible para las interacciones causales bidireccionales* entre la mente no material y el cerebro (Sección 6C).

En la Sección 7, presentamos respuestas a los desafíos filosóficos a nuestra teoría dualista interaccionista de la entidad mental, mostrando (a) que la mente no material está *en la misma categoría* que los objetos físicos (Sección 7B-1); (b) que la teoría de la entidad mental aborda el “*problema del emparejamiento causal*” (Sección 7B-2) y (c) satisface el “*cierre causal de lo físico*” (Sección 7B-3).

En la Sección 8, presentamos otras explicaciones que los científicos han propuesto para explicar las ECM y mostramos que fallan. (a) Para ser aceptables, las interpretaciones neurológicas, fisiológicas o psicológicas deben ser capaces de proporcionar una explicación *completa* de *todos* los diversos aspectos de la experiencia central (Sección 8A). (b) Las explicaciones que se basan en hipótesis *ad hoc* para explicar las ECM son, en última instancia, *anticientíficas* porque no dan cuenta de los múltiples casos en un *único marco coherente* (Sección 8B). (c) Existe una fuerte evidencia de que debe haber

algún factor unificador que se presenta en *todas* las ECMs -ya sea en situaciones que amenazan la vida o no-, es decir, alguna *causa inmediata o próxima* que se aplica en todas las ECMs (Sección 8C). (d) Por lo tanto, otras explicaciones fallan porque no abordan todas las situaciones en las que surgen las ECMs (Sección 8D).

Así, en la primera parte, la convergencia de las sólidas pruebas de las ECM presentadas hasta este momento apoya el hecho -más allá de cualquier duda razonable- de que **la mente de una persona puede separarse del cuerpo físico y operar independientemente de él** (Secciones 2–4). Existe *un mecanismo plausible para las interacciones causales bidireccionales entre la mente no material y el cerebro* (Secciones 5–6) que **responde con éxito a los desafíos filosóficos** del dualismo interaccionista (Sección 7). **Otras explicaciones de las ECM que se han propuesto** -por ejemplo, que las ECM son causadas por diversos procesos fisiológicos o neurológicos- **fracasan**, porque no se aplican a *todas* las ECM y no proporcionan una explicación *completa* de *todos* los diversos aspectos de la experiencia central (Sección 8).

Sin embargo, los escépticos pueden seguir argumentando que **las ECM pueden haber estado cerca de la muerte, pero que en realidad no murieron**, por lo que las ECM no proporcionan una prueba creíble de supervivencia a la muerte física.

Parte 2: Lo esencial del ser humano sobrevive a la muerte física

10. Evidencias durante las ECM de personas fallecidas

El encuentro con personas fallecidas es un elemento importante en las ECMs (por ejemplo, Sección 3B-2). Casi la mitad de las ECMs reportan haber visto o sentido la presencia de alguien en su ECM que había muerto antes; ninguna de las ECMs en la colección de Greyson involucró a un experimentador que pensó erróneamente que una persona aún viva había muerto (20: 135–136). Con frecuencia, el encuentro de los experimentadores con los parientes fallecidos se centra en la resolución de las relaciones familiares. El experimentador puede reconocer posteriormente a los parientes fallecidos en viejas fotografías familiares.

Por ejemplo, en la **ECM de Ken Leth a la edad de ocho años**, en 1963, se encontró con muchos parientes del lado de la familia Leth (pronunciado “Let”):

“Las personas que más destacaban eran dos parejas mayores, pero había muchos otros con ellos. Todos eran muy amables y querían decirme quiénes eran. Pero primero necesitaban saber quién era yo. Me sentí increíblemente pequeño y abrumado cuando dije mi nombre. ‘Soy Kenneth Leth,’ dije con mi vocecita de ocho años. Algunos reconocieron el nombre Leth; eso les llamó la atención. Entonces alguien preguntó quién era mi padre. ‘Lyle,’ dije. Muchos se quedaron boquiabiertos al darse cuenta de que conocían a mi padre: ‘Oh, eres el hijo *de Lyle*.’ Yo era un niño pequeño, así que no entendí todos los pensamientos repentinos que inundaron mi cabeza cuando se introdujeron telepáticamente en nuestra historia familiar.

“Dos de las mujeres mayores se presentaron como las abuelas de mi padre... Rápidamente me presentaron a un montón de almas difuntas de mi familia terrenal. Mis dos bisabuelas del lado de mi padre se acercaron a mí y me presentaron a mis bisabuelos, sus maridos....

“Estoy bastante orgullosa de dos fotos ovaladas enmarcadas que actualmente cuelgan en las paredes de mi casa. Son de mis bisabuelos, a los que conocí en 1963 en los confines del cielo. Las fotos fueron tomadas a principios del siglo XX, e inmediatamente supe quiénes eran cuando mi abuela viva me las mostró muchos años después de mi ECM” (31: 57–61; comunicación personal, 2019).

El encuentro con parientes, amigos o conocidos fallecidos generalmente implica:

- La persona puede haber fallecido recientemente o puede ser un pariente o amigo de la infancia que murió años antes.
- El experimentador puede ver a la persona de cuerpo entero, puede ver sólo su cara o puede simplemente sentir su presencia.
- Por lo general, el experimentador *reconoce* al ser querido fallecido por lo que es. A su vez, éste reconoce y agradece al experimentador. También pueden dar detalles sobre quiénes son, como hicieron los familiares de Ken Leth.
- El encuentro del experimentador con el ser querido fallecido puede incluir la resolución de un problema o una relación tensa con la persona.
- Normalmente, el mensaje que recibe el experimentador del ser querido fallecido es: “No es tu momento. Debes volver”.
- El ser querido o el conocido también puede dar al experimentador un mensaje para que se lo devuelva a alguien que aún vive.

Los escépticos pueden objetar que estas experiencias se deben realmente a la expectativa del experimentador de encontrarse con sus seres queridos fallecidos porque se dan cuenta de que han muerto. O que la experiencia se debe a un deseo o a la pura imaginación. Cualquier información verídica recibida de la persona fallecida no es más que una suposición afortunada.

¿Cómo podemos comprobar que la persona fallecida es real y es la persona que parece ser para el experimentador? Hay dos situaciones en los encuentros con una persona fallecida que aportan pruebas sólidas.

10A. Personas conocidas por el experimentador pero que no se sabe que han muerto

Por un lado, si el experimentador *reconoce* a la persona fallecida y *recibe información verídica* durante el encuentro que no conocía en ese momento pero que se verifica más tarde después de la ECM, esto es una fuerte evidencia objetiva de que la persona fallecida era realmente la persona conocida por el experimentador.

10A-1. El caso de Eddie Cuomo, de 9 años de edad

El médico K. M. Dale relató el caso de Eddie Cuomo, de 9 años de edad, a quien finalmente le bajó la fiebre después de casi 36 horas de ansiosa vigilia por parte de sus padres y del personal del hospital. Nada más abrir los ojos, a las 3:00 de la mañana, Eddie dijo urgentemente a sus padres que había estado en el cielo, donde vio a su difunta abuela Cuomo, a la tía Rosa y al tío Lorenzo. Su padre se avergonzó de que el Dr. Dale estuviera escuchando la historia de Eddie y trató de descartarla como un delirio febril.

Entonces Eddie añadió que también vio a su hermana Teresa, de 19 años, que le dijo que tenía que volver. Su padre se inquietó entonces, porque acababa de hablar con Teresa, que asistía a la universidad en Vermont, dos noches antes; y pidió al Dr. Dale que sedara a Eddie. Eddie comenzó a llorar. “¿Se va a quedar Teresa en el cielo con la abuela, la tía Rosa y el tío Lorenzo? ¿Significa eso que no estará en casa para Navidad? No quiero que se quede con ellos. La quiero en casa con nosotros”.

Esa misma mañana, cuando los padres de Eddie llamaron por teléfono al colegio, se enteraron de que Teresa había muerto instantáneamente en un accidente de coche justo antes de la medianoche, y que los responsables del colegio habían intentado sin éxito contactar con los Cuomo en su casa para informarles de la trágica noticia (19: 167; 59: 42–46).

La hermana de Eddie, Teresa, murió sólo tres horas *antes* de que Eddie despertara del coma. El hecho objetivo de la muerte de Teresa no fue conocido por nadie de la familia de Eddie hasta después de que éste informara de su encuentro con ella en su ECM.

10A-2. El caso de Jack Bybee

El experimentador Jack Bybee fue hospitalizado con neumonía grave y convulsiones periódicas a los 26 años en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Lo cuidaba una enfermera llamada Anita que se había tomado el fin de semana para celebrar su vigésimo primer cumpleaños. Ese fin de semana Jack tuvo una ECM.

“En mi ECM, me encontré con la enfermera Anita en el otro lado. ‘¿Qué haces aquí, Anita?’, le pregunté. ‘Jack, he venido a mullir tus almohadas, por supuesto, y a ver si estás bien. Pero, Jack, debes volver, regresar. Dile a mis padres que siento haber destrozado el MGB rojo. Diles que los quiero’. Entonces Anita se fue, atravesó un valle muy verde y atravesó una valla, donde, según me dijo, ‘hay un jardín al otro lado. Pero no puedes verlo. Porque tienes que volver, mientras yo sigo por la verja’.

“Cuando me recuperé, le conté a una enfermera lo que había dicho Anita. Esta chica rompió a llorar y huyó de la sala. Más tarde supe que Anita y esta enfermera habían sido grandes amigas. Anita había sido sorprendida por sus padres, que la querían mucho y le habían regalado un coche deportivo MGB rojo. Anita se había subido al coche y, en su excitación, había corrido por la autopista, De Waal Drive, a lo largo de las laderas de la Montaña de la Mesa, hasta llegar a la ‘Esquina del Suicidio’ y a un poste telefónico de hormigón. Pero yo estaba ‘muerto’ cuando todo eso ocurrió. ¿Cómo podía saber estos hechos? Los conocí como se ha dicho anteriormente. Me lo dijo Anita en mi experiencia” (20: 132–133).

Nótese que Anita pidió que se le diera un mensaje a sus padres. Nótese también que los detalles de las declaraciones de Anita a Jack sobre el MGB rojo fueron verificados como hechos objetivos por la amiga de Anita. Este caso no se debió a un deseo, ya que Jack no tenía ningún deseo de ver a la enfermera Anita en su fin de semana libre.

Véase la Ref. 55, capítulo 6, para otros casos de este tipo.

10B. Personas no conocidas por el experimentador

Si la persona fallecida no es conocida por el experimentador en el momento de la ECM, pero más tarde se verifica que es la persona que se presentó, esta es otra forma de evidencia sólida de que la persona fallecida era objetivamente real.

10B-1. El caso del hombre que me miró con cariño

La persona fallecida desconocida puede ser verificada posteriormente a través de fotografías, como hizo Ken Leth cuando su abuela le mostró los retratos de sus cuatro bisabuelos.

“Durante mi ECM tras una parada cardíaca, vi tanto a mi abuela muerta como a un hombre que me miraba con cariño, pero al que no conocía. Más de diez años después, mi madre me confesó en su lecho de muerte que yo había nacido de una relación extramatrimonial; mi padre biológico era un judío que había sido deportado y asesinado en la Segunda Guerra Mundial. Mi madre me mostró una fotografía. El hombre desconocido que había visto más de diez años antes durante mi ECM resultó ser mi padre biológico” (64: 32–33).

10B-2. El caso de la hermana desconocida Rietje

La persona fallecida desconocida puede ser verificada posteriormente por su nombre y las circunstancias de su muerte.

“Cuando tenía cinco años contraí una meningitis y caí en coma. Me morí y me quedé a la deriva en un vacío negro y seguro en el que no sentía miedo ni dolor. Me sentía en casa en este lugar. ... Vi a una niña de unos diez años. Sentí que me reconocía. Nos abrazamos y luego me dijo: ‘Soy tu hermana. Morí un mes después de nacer. Me pusieron el nombre de tu abuela. Nuestros padres me llamaban Rietje para abreviar’. Me besó y sentí su calor y su amor. ‘Debes irte ahora’, dijo. ... En un instante volví a mi cuerpo. Abrí los ojos y vi las miradas de felicidad y alivio de mis padres. Cuando les conté mi experiencia, al principio lo descartaron como un sueño. ... Hice un dibujo de mi hermana ángel que me había acogido y repetí todo lo que me había dicho. Mis padres estaban tan sorprendidos que entraron en pánico. Se levantaron y salieron de la habitación. Al cabo de un rato volvieron. Confirmaron que efectivamente habían perdido a una hija llamada Rietje. Había muerto intoxicada un año antes de que yo naciera. Habían decidido no decírnoslo a mí y a mi hermano hasta que tuviéramos edad suficiente para entender el significado de la vida y la muerte” (64: 71–72).

Los casos de este tipo no pueden deberse a expectativas o deseos, porque la persona fallecida era completamente desconocida para el experimentador en ese momento.

Véase la Ref. 55, capítulo 5, para otros casos de este tipo.

10C. ¿Qué significan estos casos?

En estos casos, la persona fallecida comunicó información precisa que no podría haber sido obtenida por el experimentador por ningún otro medio, lo que da una fuerte credibilidad a que los encuentros fueron encuentros reales con seres humanos reales que alguna vez vivieron en la Tierra. La comunicación verídica con alguien que ya ha muerto es *una prueba implícita de la supervivencia personal a la muerte física*.

En los casos de la Sección 10A, el experimentador *reconoció* a la persona, pero no sabía que había muerto. En el caso de Eddie Cuomo, su hermana Teresa, diez años mayor que él, le dijo que tenía que volver. En el caso de Jack Bybee, Jack le preguntó a Anita qué hacía allí (en el “otro lado”) y Anita le respondió de forma alegre y coqueta, como había hecho cuando le cuidaba en el hospital. Entonces Anita le dio a Jack el mensaje para que se lo diera a sus padres con información verídica sobre las circunstancias de su muerte.

En los casos del 10B, el experimentador no sabe quién es la persona. En un caso, años después de su ECM, el experimentador reconoció al hombre que le miraba con cariño a partir de una fotografía como su padre biológico. En el otro caso (suponemos que se trata de un niño), los padres del pequeño confirmaron inmediatamente los hechos verídicos que le había contado su hermana mayor, Rietje.

Los encuentros con personas fallecidas suponen algo más que un simple reconocimiento. Por lo general, se produce un encuentro y una conversación completa con las personas fallecidas, en los que éstas dan detalles sobre quiénes son y muestran aspectos característicos de su personalidad y su relación con el experimentador. Recordemos el cálido intercambio entre Ken Leth y sus parientes de la familia Leth y el coqueto intercambio que tuvo Anita con Jack. En 10B-2, Rietje abrazó a su hermano pequeño. Incluso en el encuentro de 10B-1, el experimentador sintió el amor de su padre biológico.

El intercambio con el ser querido fallecido puede implicar la resolución de un malestar o una relación tensa con la persona fallecida. He aquí un ejemplo de este tipo de encuentro en la **ECM de Laurelynn** durante una operación:

“[y]o sentí una presencia que se acercaba desde mi lado derecho, en la parte superior. Me sentí aún más tranquila y feliz, sobre todo cuando descubrí que era mi cuñado de treinta años que había muerto siete meses antes. Aunque no podía ver con los ojos ni oír con los oídos, supe instintivamente que era él. No tenía una forma física, sino una presencia. Podía sentir, oír y ver su sonrisa, su risa y su sentido del humor. Era como si hubiera llegado a casa y mi cuñado estuviera allí para recibirme. Al instante pensé en lo contenta que estaba de estar con él porque ahora podía compensar la última vez que le había visto antes de su muerte. Me sentí mal por no haber sacado tiempo de mi apretada agenda para tener una charla sincera con él cuando me lo había pedido. Ahora no sentía ningún remordimiento, sino una total aceptación y amor de su parte respecto a mis acciones” (54: 29).

Las explicaciones escépticas de los encuentros con personas fallecidas -que se deben a la expectativa, el deseo, la imaginación o una suposición afortunada- no son válidas para este tipo de casos:

- El experimentador no puede estar *esperando* o *deseando* encontrarse con alguien que sabe que sigue vivo o que no sabe que existe. Parece que hay alguna *otra influencia* que atrae a determinadas personas fallecidas a la ECM -generalmente una fuerte conexión familiar o una relación de amistad

cercana; con menos frecuencia, puede ser la necesidad de dar al experimentador un mensaje para las personas vivas.

- El carácter inusual e inesperado -aunque preciso- de la información verídica recibida de la persona fallecida no puede ser el resultado de la imaginación del experimentador o de una suposición afortunada.

Estos casos son fuertes indicios de un contacto real con los fallecidos y, por tanto, de que *las mentes de las personas fallecidas continúan después de la muerte física*. Además, en estos casos, la persona fallecida busca el contacto con personas vivas para transmitirles información, lo que sugiere que la persona fallecida es consciente de los que aún viven en la Tierra y se preocupa por ellos. La realidad que experimentan las personas fallecidas parece ser una *realidad compartida* con los seres humanos que viven en la Tierra.

11. Evidencia de experiencias compartidas durante la muerte real del cuerpo físico

Los escépticos pueden seguir argumentando que la evidencia de que las personas fallecidas aparecen en las ECMs no es suficiente en sí misma. Quieren pruebas concluyentes de que el experimentador pudo *continuar hasta* la muerte física real.

11A. ¿Qué son las experiencias de muerte compartidas?

En muchos casos, alguien que asiste a un ser querido moribundo experimenta el *proceso de muerte* junto con el ser querido. Estas experiencias se denominan “experiencias de muerte compartidas” o EMC. Hay muchos elementos asociados en las EMCs, incluyendo una serie de elementos muy similares a las ECMs. Mientras el ser querido está muriendo, una o más personas en su presencia, los experimentadores de muerte compartida (SDErs), pueden experimentar:

- La geometría de la habitación puede cambiar: las paredes o el techo pueden desplazarse. Una luz inusual puede llenar la habitación o se puede escuchar una música etérea.
- Los SDErs pueden ver cómo el espíritu de la persona moribunda abandona el cuerpo físico. El cuerpo espiritual puede ser una réplica del cuerpo físico, una luz estructurada o una niebla de color dorado o grisáceo. El espíritu sale entonces por el techo.
- El SDEr puede sentir una sacudida energética cuando el espíritu del moribundo abandona su cuerpo e interactúa con el propio cuerpo del SDEr.
- El SDEr puede dejar su propio cuerpo y acompañar a la persona fallecida fuera del cuerpo.
- El SDEr fuera del cuerpo puede ser testigo de la revisión de la vida del moribundo y ambos reviven los eventos juntos.
- La persona fallecida puede decirle al SDEr: “No es tu momento; tienes que volver”.
- El SDEr puede ver en otro reino, puede ver un túnel abierto, o puede ver a familiares y amigos fallecidos de la persona moribunda venir a acompañar a la persona al otro reino.
- Al final, el SDEr se encuentra de vuelta en su cuerpo físico junto al cuerpo fallecido de su ser querido.

En estos casos, el SDEr se convierte en un *testigo ocular objetivo* del proceso de la muerte. A continuación se exponen algunos casos reales de EMC.

11B. El caso de la Dra. Jamieson y su madre

La Dra. Jamieson formaba parte del cuerpo docente del Colegio Médico de Georgia cuando Raymond Moody asistía a su facultad de medicina. Le contó a Moody que su madre sufrió inesperadamente una parada cardíaca en su casa. La Dra. Jamieson estaba visitando a su madre y acabó administrándole reanimación cardiopulmonar.

“Seguí trabajando en ella durante mucho tiempo, unos treinta minutos, hasta que me di cuenta de que cualquier esfuerzo adicional era inútil y que estaba muerta. En ese momento me detuve y recuperé el aliento.’... De repente, la doctora Jamieson se sintió salir de su cuerpo. Se dio cuenta de que estaba por encima de su propio cuerpo y del cuerpo ya fallecido de su madre, contemplando toda la escena como si estuviera en un balcón. ... ‘De repente me di cuenta de que mi madre estaba revoloteando conmigo en forma de espíritu. Estaba a mi lado. ... Miré en la esquina de la habitación y me di cuenta de que había una brecha en el universo que vertía luz como el agua que sale de una tubería rota. De esa luz salían personas que conocía desde hacía años, amigos difuntos de mi madre. Pero también había otras personas, gente que no reconocía pero que supongo que eran amigos de mi madre a los que no conocía.’

“Mientras la Dra. Jamieson observaba, su madre se desvaneció en la luz. Lo último que la Dra. Jamieson vio de su madre, dijo, fue que tenía una reunión muy tierna con todos sus amigos. ‘Luego el tubo se cerró casi en espiral, como el objetivo de una cámara, y la luz desapareció,’ dijo. ... Se encontró de nuevo en su cuerpo, de pie junto a su madre fallecida, totalmente desconcertada por lo que acababa de suceder” (42: 6–7).

En esta EMC, la Dra. Jamieson estaba perfectamente sana y despierta, pero se sintió atraída fuera del cuerpo con la “forma espiritual” de su madre fallecida, mirando su propio cuerpo y el de su madre. Observó un túnel de luz y las formas de personas fallecidas que sabía que eran amigas de su madre. Observó el “tierno reencuentro” de su madre con sus amigas cuando todas ellas retrocedieron hacia la luz y desaparecieron.

La Dra. Jamieson sabía que su madre había muerto y fue *testigo del proceso de muerte de su madre* y de su transición a un reino diferente, acompañada por los amigos y seres queridos fallecidos de su madre. En particular, la “forma espiritual” de su madre fallecida estaba *objetivamente presente* para ella en la experiencia.

11C. El caso de Dana y Johnny

Cuando Johnny, el marido de Dana, se estaba muriendo de cáncer de pulmón, ella estuvo con él todo el tiempo que estuvo en el hospital.

“[Yo] le estaba sujetando cuando murió. Cuando lo hizo, atravesó mi cuerpo. Fue como una sensación eléctrica, como cuando metes el dedo en el enchufe, pero mucho más suave. De todos modos, cuando eso ocurrió, toda nuestra vida surgió a nuestro alrededor y se absorbió la habitación del hospital y todo lo que había en ella en un instante.

“Había una luz alrededor: una luz blanca y brillante que inmediatamente supe -y Johnny también- que era Cristo. Todo lo que habíamos hecho estaba allí en esa luz. Además, vi cosas de Johnny... Lo vi haciendo cosas antes de que nos casáramos. ... Lo vi con chicas cuando era muy joven. Más tarde las busqué en su anuario de la escuela secundaria y pude encontrarlas, sólo basándome en lo que vi durante la revisión de la vida durante su muerte. ...

“Por cierto, la revisión de la vida fue envolvente, fue como un ‘envoltorio’. No sé de qué otra manera describirlo. Era una escena envolvente de todo lo que Johnny y yo vivimos juntos o separados. ... Una de las cosas divertidas de esta visión envolvente de nuestra vida era que habíamos ido a Atlanta en séptimo grado, al capitolio del estado, donde había un diorama. Así que en un momento dado estábamos viendo este envoltorio y nos veíamos a nosotros mismos en otro envoltorio -un diorama- en el que estábamos uno al lado del otro cuando éramos niños. Me eché a reír y Johnny también se rio, allí mismo, a mi lado” (42: 11–12).

En este EMC, Dana y Johnny participaron en una revisión simultánea de sus vidas. Dana vio cosas sobre la relación de Johnny con chicas en el instituto y pudo encontrar sus fotos en el anuario del instituto de Johnny, validando que las chicas vistas en la revisión de vida habían asistido al instituto con él. Dana también verificó las experiencias que ambos vivieron juntos, como el viaje de la clase de séptimo grado a Atlanta. La revisión de vida se presentó como un “envoltorio” o panorama, similar a la forma que adoptan las revisiones de vida en las ECM.

Dana también experimentó el paso del cuerpo espiritual de Johnny a través de su propio cuerpo y sintió una suave sensación eléctrica en su cuerpo físico cuando eso ocurrió. Su experiencia fue una *interacción directa* del cuerpo espiritual de él con su cuerpo físico, similar al caso en que Jerry Casebolt le hizo cosquillas en la nariz a la paciente y ésta estornudó (Sección 6B 3).

Al igual que la Dra. Jamieson, Dana estaba sana y despierta, pero fue atraída por una luz blanca y brillante e interactuó con el espíritu fuera del cuerpo de Johnny, que le pareció *objetivamente presente*.

11D. ¿Qué significan las experiencias de muerte compartidas?

En las EMCs, el experimentador está sano y despierto. Pueden observar a la persona moribunda separada del cuerpo físico en el momento de la muerte. También pueden ser atraídos fuera del cuerpo junto con el cuerpo espiritual de la persona fallecida. El SDEr puede observar la revisión de la vida de la persona fallecida, similar a la revisión de la vida en las ECMs. El SDEr puede observar a los familiares o amigos fallecidos venir a dar la bienvenida y acompañar a la persona fallecida a un reino diferente.

11D-1. Las EMCs son eventos objetivamente reales, a veces experimentados por dos o más personas presentes

Los experimentadores son testigos oculares sanos y creíbles de los hechos objetivos que observan. Si hay más de una persona presente con el moribundo, sus relatos individuales suelen corroborarse mutuamente. Por ejemplo:

La experiencia de muerte compartida de Scott Taylor: En 1981, la novia de Scott Taylor, Mary Frances, y su hijo de siete años, Nolan, sufrieron un terrible accidente de coche. Mary Fran murió en el acto y su hijo sobrevivió seis días más con una grave herida en la cabeza. En el momento de la transición de Nolan, Scott y varios miembros de la familia de Mary Fran estaban en la habitación del hospital. Scott fue testigo de cómo Mary Fran atravesaba el velo, se acercaba a Nolan, lo sacaba de su cuerpo físico y lo abrazaba con cariño. Para su sorpresa, los dos se volvieron hacia Scott, lo abrazaron y *los tres* “fueron a la luz”. Unos 10 años después, Scott habló con otro miembro de la familia que tuvo exactamente la misma experiencia en el momento de la muerte de Nolan: Cuando Nolan sufrió la muerte, fue testigo de cómo Mary Fran atravesaba el velo y sacaba a Nolan de su cuerpo físico. Se abrazaron y ella pudo formar parte de ese abrazo. En algún momento se volvieron hacia ella y *los tres* “fueron a la luz”. Ella utilizó exactamente las mismas palabras que Scott utilizó para describir su experiencia (48: t=466s, t=1800s).

11D-2. Los SDErs son *testigos oculares objetivos* del proceso de morir

El SDEr observa la transición de la persona moribunda a la muerte real de tres maneras: (1) Muchos de los elementos observados por los SDErs son idénticos a los elementos de las ECMs, pero son observados desde una *perspectiva de tercera persona*. (2) Podemos deducir de las descripciones de los SDErs muchas de las cosas que experimenta *el moribundo*. Se trata de los mismos fenómenos que la *perspectiva en primera persona* de una ECM. Por último, (3) el SDEr *experimenta directamente* elementos que suelen ocurrir en las ECMs:

- El SDEr observa que el moribundo está fuera del cuerpo, se encuentra con personas fallecidas y con un ser o presencia mística. El SDEr observa que el moribundo ve o se ve envuelto en una luz brillante y entra en un reino sobrenatural o celestial.
- De la descripción que hace el SDEr de las reacciones y el comportamiento del moribundo podemos deducir que éste experimenta una revisión de su vida. De las expresiones de felicidad o alegría y paz del moribundo, podemos deducir que está libre de dolor, habiéndose desprendido de su cuerpo físico.
- El *propio* SDEr describe que *sus* sentidos fueron más vívidos y su sentido del tiempo cambió. El SDEr recibe información verídica de su experiencia que luego verifica como exacta. El SDEr es informado por la persona fallecida de que necesita volver al cuerpo o el SDEr simplemente se encuentra de nuevo en el cuerpo.

11D-3. El proceso de morir es una continuación del proceso en una ECM

Las observaciones del SDEr indican que el moribundo experimenta las mismas cosas que los experimentadores en sus ECM. Si pudiéramos administrar la escala de las ECM a la persona fallecida, la experiencia se contaría como una ECM. *Los elementos de los dos procesos son indistinguibles*. La única diferencia es que el moribundo no vuelve al cuerpo físico, *sino que sigue existiendo después de la muerte física*.

Por lo tanto, el “cuerpo espiritual” de la persona fallecida observada por los SDErs es *el mismo que la entidad mental* que proponemos como aspecto esencial del ser humano. La única diferencia entre la persona fallecida y el experimentador de una ECM es que el experimentador de una ECM regresa a su cuerpo físico, mientras que la persona fallecida pasa a otro reino. Así, *el Yo consciente de la persona fallecida sobrevive a la muerte física*.

12. Evidencia de la post-muerte a través de la comunicación después de la muerte

Los escépticos todavía pueden argumentar que a pesar de la información verídica recibida por el SDEr y la corroboración de múltiples testigos experimentadores (SDErs), la evidencia de las EMCs de la transición de la persona moribunda sigue siendo de una experiencia subjetiva. ¿Existe alguna *evidencia objetiva* de que la persona moribunda *continúa realmente existiendo o simplemente desaparece o se funde en la nada* después de su muerte física?

12A. ¿Qué es la comunicación espontánea después de la muerte?

La comunicación después de la muerte (ADC) es la experiencia de comunicación directa espontánea de un familiar o amigo fallecido con una persona viva. En los casos espontáneos, el ser querido fallecido siempre inicia la comunicación.

- La comunicación puede consistir en percibir una presencia, oír una voz, sentir un tacto, oler una fragancia, o ver a la persona fallecida en apariencia parcial o completa. La persona fallecida puede aparecer completamente sólida o algo borrosa, y suele llevar su ropa habitual.

- Las ADC son habituales y ocurren en personas normales y sanas. La comunicación puede ocurrir mientras el testigo está completamente despierto, mientras duerme, o mientras se está quedando dormido o despertando. Incluso durante el sueño, el testigo experimenta el encuentro como algo más real que la realidad cotidiana (compárese con la Sección 3C-2).
- La persona fallecida puede proporcionar información verídica sobre una póliza de seguro perdida u objetos de valor escondidos. Puede advertir al testigo para que evite un accidente aéreo. En otros casos, la persona fallecida no es conocida por el testigo, pero más tarde se revela que es un pariente.
- Las ADC suelen comenzar en el plazo de un año tras la muerte de la persona fallecida, pero pueden ocurrir muchos años después. Ocurren tanto a los afligidos como a los no afligidos. El testigo puede seguir sintiendo la presencia de la persona fallecida durante toda su vida.
- Los investigadores estiman que un tercio de la población mundial ha tenido una o más ADC (61).

Las ADCs proporcionan una *evidencia objetiva* de que la persona fallecida sigue existiendo después de la muerte física.

12B. El caso del abuelo biológico de Lucille

Lucille era una empleada de hotel de 39 años en Florida. Había sido adoptada después de nacer. Su nombre de nacimiento era Mary, pero sus padres adoptivos lo habían cambiado por **Lucille**.

“Una noche, un hombre se acercó a los pies de mi cama. Me asusté porque no le reconocí. Me dijo: ‘Mary, tu madre te quiere. ... Tu madre te está buscando. Empieza a buscarla. Encuentra a tu madre. Te quiero’. Recuerdo que le pregunté quién era justo antes de no poder verlo más. Y me dijo: ‘Lo descubrirás’. Lo siguiente que supe es que se había ido. Todavía tenía miedo, pero se me caían las lágrimas de felicidad. Me alegraba saber que mi madre biológica me estaba buscando. Esto me dio el incentivo para encontrar a mi madre biológica. Siempre soñaba con encontrarla, pero no quería hacer daño a mis padres adoptivos. Entonces fui a un club de adoptados y encontré a mi madre con una sola llamada. Me preguntó: ‘¿Cómo me has encontrado?’ Le dije que un hombre mayor se acercó a los pies de mi cama. Le describí su aspecto y me dijo: ‘¡Es tu abuelo!’ Me enteré de que cuando el abuelo se estaba muriendo, le dijo a mi madre: ‘Encuentra a tu hija. Encuentra a tu bebé’. Quería descansar en paz sabiendo que volveríamos a estar juntos. ... Cuando nos reunimos [al día siguiente], [mi madre] me mostró una foto de mi abuelo, y ese era el hombre que había estado de pie a los pies de mi cama. El abuelo llevaba el mismo traje en la fotografía que cuando vino a verme. Entonces supe que mi experiencia era real”. (22: 286–287).

En este caso, Lucille ve a un difunto desconocido que le da un mensaje sobre su madre biológica, dirigiéndose a ella con su nombre de nacimiento. Lucille confirma que la persona que vio era su abuelo biológico fallecido por la fotografía que le mostró su madre. Este caso es similar al del experimentador que ve a un hombre fallecido desconocido y luego descubre que era su padre biológico (Sección 10B-1). La percepción de Lucille de su abuelo fallecido era exacta, es decir, *verídica*. La información que le dijo su madre, que su madre la estaba buscando, también era verídica.

12C. El caso del padre de Blair

En otro ejemplo, la persona fallecida puede ser vista por dos o más personas de forma independiente y sus relatos individuales se corroboran mutuamente.

Blair era una ejecutiva de negocios de 45 años. Su padre había fallecido a causa de una serie de derrames cerebrales. Ella y su hijo de cinco años estaban juntos en una habitación de hotel la noche anterior al funeral. Blair estaba sentada en una silla y su hijo estaba en la cama. Mientras rezaba por su padre:

“Las luces de la habitación parecieron atenuarse y, de repente, ¡ahí estaba mi padre! Parecía muy, muy sólido. Aunque cuando murió tenía ochenta años, ahora parecía más bien un hombre de sesenta. ... Se quedó allí y me dijo: ‘Sé fuerte y cuida de tu madre. Recuerda que te quiero. Adiós’. La expresión facial de papá se suavizó considerablemente cuando dijo: ‘Recuerda que te quiero’. Sólo duró unos segundos, y luego se fue. Mi hijo pequeño, que estaba en la cama, se levantó. Pensé que había estado durmiendo. Corrió hacia mí y dijo: ‘¡Mi abuelo!’ Le dije: ‘Tu abuelo se ha ido’. Y él dijo: ‘¡No! ¡Mi abuelo estaba aquí mismo!’ Así que mi hijo también lo vio”. (22: 329).

En este caso, la coincidencia de dos personas vivas que presencian simultáneamente el mismo suceso de la ADC proporciona una *corroboración objetiva* del mismo. Para Blair, su padre parecía “muy, muy sólido” en lugar de etéreo y unos 20 años más joven. No es raro que la persona fallecida en una ECM, una EMC o una ADC parezca más joven de lo que parecía en el momento de su muerte.

12D. El caso de Eric Zimmerman

En otro ejemplo, un hijo fallecido fue visto y tocado por su padre que estaba totalmente despierto; hubo una interacción energética entre padre e hijo.

Eric Zimmerman, de 25 años, murió en un accidente de coche y se le apareció a su padre, Fred, cuarenta y cinco días después. Esa mañana, Fred llevaba media hora levantado y se dirigía al baño.

“Sentí un tremendo apretón y abrazo a ambos lados de mi cuerpo que me detuvo en seco. Eric apareció justo delante de mi cara, sonriendo, y toda la habitación se llenó de energía. Es como si las moléculas, los átomos y el aire se movieran a una velocidad tremenda. Fue contundente, explosivo, cariñoso, altamente energizado: ¡la experiencia más estimulante que he tenido nunca! Abracé a Eric. Estaba abrazando una fuerza energética, no un cuerpo físico real. Le besé en su mejilla derecha y sentí su barba/ bigotes en mis labios. Se movía tan rápido... como si estuviera volando por la casa.

“Mi mente estaba extasiada, lúcida, totalmente despierta y consciente de lo que estaba sucediendo. Podía ver el tremendo amor en el ambiente completo que Eric traía consigo. Sabía que esto era real, a propósito, planeado por Eric ya que nunca podría haber escrito o deseado los eventos en esta experiencia espontánea. El campo de fuerza, el aura y la energía que rodeaban a Eric eran tan fuertes y estaban tan cargados que me empujaron hacia la cama. ... Mientras tenía mis brazos alrededor de Eric, su imagen y yo estábamos cayendo hacia la cama. Me dijo telepáticamente: ‘Te quiero papá. Te quiero mamá’. ... Mientras caíamos, él rodó encima de mí y pude ver todo su cuerpo” (29: 152–153).

En este caso, Fred estaba totalmente despierto y lúcido. Todo el encuentro duró sólo unos diez segundos. La presencia de Eric fue evidente al instante a través del rostro de Eric y el tacto de su barba, a través del poder de su personalidad, a través de la “lucha” con su padre en la cama, y a través de su mensaje a sus padres, “Te quiero papá. Te quiero mamá”. Todo el ambiente estaba impregnado de su amor por ellos.

La interacción de Fred con su hijo incluía una fuerza energética lo suficientemente fuerte como para sujetar a Fred y empujarlo físicamente hacia atrás sobre la cama. El “cuerpo” de Eric no era material sino una “fuerza energética” que Fred podía tocar, besar y abrazar. Fred podía sentir los bigotes en la cara de Eric.

Este encuentro ADC proporciona evidencia adicional que sugiere que la entidad mental no material puede ejercer una fuerza medible sobre la materia física (Sección 6B-2).

12E. ¿Qué significan las comunicaciones después de la muerte?

Las ADCs proporcionan una fuerte evidencia que indica no sólo la supervivencia de la muerte del individuo, sino también la *persistencia* de la personalidad de esa persona, la memoria y las relaciones con los que aún viven. Al igual que en el caso de los experimentadores en las ECMs que se encuentran con sus seres queridos, los ADCs indican que la conciencia, la personalidad y la identidad de la persona fallecida *continúan después de la muerte*. Los ADC compartidos, es decir, los encuentros en los que dos o más personas presencian a la persona fallecida, proporcionan una *corroboración objetiva* del suceso y no pueden atribuirse a la imaginación o a los deseos.

13. Resumen de las pruebas de personas fallecidas

En la segunda parte de este ensayo, en las Secciones 10–12, presentamos las pruebas de los encuentros con seres queridos y amigos fallecidos en las ECM y otros fenómenos relacionados con la muerte.

En la Sección 10, presentamos pruebas de encuentros con una persona fallecida durante una ECM que comunicó información verídica precisa. La persona puede ser una persona fallecida conocida por el experimentador pero que no se sabe que ha muerto (Sección 10A) o una persona fallecida no conocida por el experimentador, pero identificada posteriormente (Sección 10B). La comunicación verídica con alguien que ya ha muerto es una *prueba implícita de supervivencia personal a la muerte física*. Estos casos son una fuerte evidencia *objetiva* de contacto con aquellos que han muerto y de que *las mentes de las personas fallecidas continúan después de la muerte física* (Sección 10C).

En la Sección 11, describimos el fenómeno de las experiencias de muerte compartidas (EMC) en las que una persona sana y despierta observa el cuerpo espiritual de la persona moribunda separado del cuerpo físico o puede ser atraída fuera del cuerpo con el cuerpo espiritual de la persona fallecida y observar detalles del proceso de muerte (Secciones 11A–11C). Por lo tanto, los SDErs son *testigos oculares objetivos* del proceso de morir. El proceso de morir es idéntico al proceso de una ECM, excepto que la persona moribunda no regresa al cuerpo físico, *sino que continúa existiendo después de la muerte física*. Por lo tanto, las ECMs son una fuerte evidencia objetiva de que *el Yo consciente de la persona fallecida sobrevive a la muerte física* (Sección 11D).

En la Sección 12, describimos el fenómeno de las comunicaciones espontáneas después de la muerte (ADCs) que es la experiencia de comunicación directa de un familiar o amigo fallecido con una persona viva y sana (Sección 12A). La persona fallecida suele aparecer completamente sólida, en su forma completa y el encuentro parece más real que la realidad cotidiana (Secciones 12C 12D). El encuentro puede incluir interacciones físicas, como abrazos entre el testigo y la persona fallecida (Apartado 12D). La persona fallecida puede proporcionar *información verídica* cuya exactitud se comprueba posteriormente (apartado 12B). Las ADC compartidos, es decir, los encuentros en los que dos o más personas juntas presencian a la persona fallecida, proporcionan una *corroboración objetiva* del suceso (Sección 12C). Por lo tanto, *las ADCs proporcionan una fuerte evidencia objetiva de que la persona fallecida continúa existiendo después de la muerte física* (Sección 12E).

Por lo tanto, en la Parte 2, hemos presentado evidencia fuerte y convincente de encuentros con personas moribundas o fallecidas en ECMs, EMCs y ADCs, de que la mente o conciencia de la persona fallecida continúa existiendo después de la muerte física. La convergencia de fuertes evidencias de estas experiencias apoya el hecho -más allá de una duda razonable- de que ***la mente de una persona fallecida continúa existiendo después de la muerte física***.

Parte 3: Resumen de las principales pruebas e implicaciones para la supervivencia de la muerte física

14. Resumen de las principales pruebas de la supervivencia a la muerte física

Las pruebas que hemos presentado se han centrado en las experiencias cercanas a la muerte (ECM), las experiencias de los seres humanos que han estado cerca de la muerte y han *experimentado las primeras etapas del proceso de morir*. A continuación, hemos incluido las experiencias relacionadas de aquellos que han *sido testigos del proceso de morir* en las experiencias de muerte compartida (EMC) y de aquellos que han sido testigos de las *comunicaciones de los seres queridos fallecidos* en las comunicaciones después de la muerte (ADC). Así, hemos cubierto todo el espectro de la experiencia humana relacionada con la separación de la mente del cuerpo, el proceso de morir, la muerte física y la supervivencia después de la muerte física.

Aproximadamente 400 millones de personas en todo el mundo han experimentado una ECM (Sección 1A). Millones de personas más han experimentado una EMC o un ADC. Cuando la misma experiencia se considera *colectivamente* a través de millones de personas, puede considerarse como una *realidad común y objetiva*.

Las pruebas que hemos presentado en estos fenómenos son a la vez (a) *verídicas*, es decir, basadas en observaciones o informaciones creíbles y precisas, y (b) *objetivas*, es decir, basadas en la corroboración por parte de testigos independientes creíbles. Por lo tanto, los hechos que hemos derivado en nuestras líneas de evidencia clave son *creíbles, reales y objetivos*.

Además, hemos incluido secciones para abordar los argumentos escépticos o las explicaciones alternativas de estos fenómenos (a) para presentar un modelo y un mecanismo plausibles que expliquen cómo pueden producirse estos fenómenos, y (b) para mostrar cómo fracasan diversos contraargumentos filosóficos y explicaciones alternativas.

Todas estas pruebas deben considerarse en su conjunto. En conjunto, forman un *cuadro completo y coherente*.

14A. Las diez líneas de evidencia clave

1. **La mente o la conciencia de una persona puede separarse y operar independientemente del cuerpo físico.** Presentamos pruebas sólidas (Sección 2) de que en muchas ECM, el experimentador informa de percepciones precisas y verificadas del reino físico más allá del alcance de los sentidos físicos o mientras el cerebro estaba incapacitado, lo que demuestra que la mente o la conciencia del experimentador se ha *separado* de alguna manera y *opera independientemente* del cuerpo.
2. **La mente separada encarna todas las funciones cognitivas de la persona; es la *esencia* de la persona.** Presentamos pruebas sólidas (Sección 3) de que la mente del experimentador actúa como una *unidad cohesiva*, que encarna todas las facultades cognitivas y que lleva la *esencia de la persona*. El experimentador se da cuenta de que su cuerpo físico *no es su verdadero yo*.
3. **La mente separada en sí misma es una cosa *objetivamente real*, un ser real.** Presentamos pruebas sólidas (Sección 4) de que la entidad mental en sí misma es *objetivamente real*: la entidad mental puede ser vista por otras personas, por animales y por otros experimentadores. *La entidad mental separada existe objetivamente*.
4. **La hipótesis de la entidad mental es una imagen plausible del ser humano.** Presentamos la hipótesis de la entidad mental (Sección 5). Propusimos que el ser humano consiste en una “mente” no material integrada con el cuerpo físico. La mente normalmente interactúa y trabaja con el cerebro para

mantener la conciencia, pero puede separarse del cerebro y funcionar independientemente de él. La hipótesis de la entidad mental es *plausible* dadas las evidencias de los puntos 1–3 anteriores.

5. **Existe un *mecanismo plausible* para las *interacciones causales bidireccionales* entre la mente no material y el cerebro.** Propusimos un mecanismo (Sección 6) para las interacciones causales entre la mente y el cerebro basado en (a) los informes de los experimentadores de ECMs sobre una fuerza interactiva de resistencia cuando el experimentador se mueve a través de la materia sólida, y (b) los informes de los experimentadores sobre las interacciones con el cuerpo físico de otra persona que parecen permitir tanto la *detección como el desencadenamiento de la actividad neural*.
6. **La teoría de la entidad mental aborda las *principales objeciones filosóficas al dualismo*.** En la teoría de la entidad mental (Sección 7), la mente se fusiona con el cerebro físico y ejerce una interacción causal directa con él en puntos de contacto específicos, abordando así el “problema del emparejamiento causal” y el “cierre causal de lo físico.”
7. **Varias explicaciones psicológicas y fisiológicas de las ECM *fallan*.** A diferencia de la teoría de la entidad mental, varias explicaciones alternativas fallan (Sección 8) porque no dan una explicación *completa* de *todos* los aspectos de *todas* las ECM. Algunas explicaciones aplican hipótesis *ad hoc* para abordar aspectos específicos de casos concretos, pero fracasan cuando se aplican como *explicación general coherente* de las ECM. Además, muchas ECM ocurren en circunstancias que *no ponen en peligro la vida*, en individuos sanos, lo que indica que debe haber *algún factor unificador*, es decir, alguna *causa inmediata* que se aplique en *todas* las ECM, más que un factor precipitante psicológico o fisiológico específico. Propusimos que la causa inmediata común de las ECM es, *de hecho*, la separación de la entidad mental del cuerpo físico.
8. **Los encuentros con personas fallecidas durante una ECM indican que la mente de la persona fallecida continúa después de la muerte física.** En estos casos, la persona fallecida comunicó *información verídica precisa* que el experimentador de una ECM no podría haber obtenido por ningún otro medio (Sección 10), lo que proporciona una fuerte evidencia de que los encuentros fueron encuentros reales con seres humanos reales que una vez vivieron en la Tierra. Las comunicaciones verídicas con alguien que ya ha muerto son una *prueba implícita de la supervivencia personal a la muerte física*.
9. **Las experiencias de muerte compartidas (EMCs) son una fuerte evidencia objetiva de que el Yo consciente de la persona fallecida continúa existiendo después de la muerte física.** En algunos casos de EMC, el experimentador (SDEr) es testigo del proceso por el que pasa la persona moribunda al hacer la transición fuera del cuerpo (Sección 11), que tiene elementos similares a las ECM. El SDEr puede *verificar* posteriormente los detalles vistos en la revisión de la vida del moribundo. Dos o más experimentadores de EMC (SDErs) que asisten a la muerte de la persona pueden observar y *corroborar* los mismos eventos de la EMC, por lo que los eventos son *hechos objetivos*. El SDEr observa que el proceso de morir es idéntico al proceso en una ECM, excepto que la mente del moribundo no regresa al cuerpo físico, *sino que continúa existiendo después de la muerte física* en un reino diferente.
10. **Las comunicaciones después de la muerte (ADCs) también proporcionan una fuerte evidencia objetiva de que la persona fallecida continúa existiendo después de la muerte física.** En los ADC, un ser querido fallecido se comunica con el “testigo” (Sección 12), que puede sentir la presencia del ser querido y escucharlo, o verlo directamente y conversar con él. El ser querido suele aparecer completamente sólido, en su forma completa, y el encuentro parece más real que la realidad cotidiana, incluyendo en algunos casos interacciones físicas. El ser querido puede proporcionar *información*

verídica cuya exactitud se confirma posteriormente. Los ADCs compartidos, es decir, los encuentros en los que dos o más personas juntas son testigos del ser querido, proporcionan una *corroboración objetiva* del evento. Por lo tanto, los ADCs proporcionan una fuerte *evidencia objetiva* de que la persona fallecida sigue existiendo después de la muerte física.

14B. Resumen y conclusión

Las pruebas de las experiencias cercanas a la muerte (ECM) demuestran que el aspecto esencial y no material de un ser humano (la *entidad mental* de la persona) se *separa del cuerpo físico* en una ECM y opera de forma independiente del cerebro y del cuerpo físico (Secciones 2–8, resumidas en la Sección 9).

Las pruebas de las experiencias de muerte compartidas (EMC) demuestran que en el proceso de la muerte física, tal como lo presencian los experimentadores de una EMC (SDErs) (Sección 10), la entidad mental de la persona moribunda se separa del cuerpo físico y *pasa a un reino diferente*.

La evidencia del encuentro con personas fallecidas en las ECMs, las EMCs y en las comunicaciones después de la muerte (ADCs) (Secciones 10–12, resumidas en la Sección 13) demuestra que las personas fallecidas son *objetivamente reales* porque son observadas a veces simultáneamente por múltiples testigos y a veces proporcionan información verídica previamente desconocida para el testigo. La comunicación verídica creíble con alguien que ya ha muerto es una *prueba implícita de la supervivencia personal a la muerte física*.

Conclusión: Basándonos en la evidencia de estos fenómenos, tomados en su conjunto, el Yo esencial o la mente de una persona en el momento de la muerte se *separa del cuerpo físico, hace la transición* a un reino diferente y *sobrevive* a la muerte del cuerpo físico.

14C. Otras consideraciones dan más peso

La credibilidad de cualquier teoría o explicación de la supervivencia de la conciencia después de la muerte física debe incluir una presentación de cómo la teoría encaja con otras áreas de la ciencia, la filosofía y el conocimiento humano. ¿Qué fuerza tiene la teoría para explicar otros problemas o enigmas de la ciencia y la filosofía? ¿Cuáles son las implicaciones de la teoría para otras áreas de la ciencia y para toda la humanidad?

15. El poder explicativo proporciona una confirmación adicional

Un principio central de la teoría de la entidad mental es que la esencia del ser humano es una *entidad consciente autónoma no material, un ser espiritual, unido a un cuerpo físico*. Este principio supone un cambio radical con respecto a las explicaciones de la conciencia propuestas por los científicos y filósofos materialistas, que están atascados en el “difícil problema” de explicar la experiencia fenoménica subjetiva. Este principio también está en desacuerdo con las explicaciones de la conciencia propuestas por los teóricos de las ECM, como una forma de conciencia “no local”, “infinita” o “cósmica” en la que el yo pierde su identidad individual.

Casi todos los científicos y filósofos han *descartado de plano* el dualismo interaccionista porque, concluyen, es literalmente imposible explicar *cómo las entidades no materiales pueden interactuar causalmente con el mundo físico*.

Creemos que nuestra teoría de la entidad mental responde a estos desafíos con una explicación plausible y mecanismos neurológicos específicos. Confiamos en que esta teoría puede ser probada y confirmada con éxito y puede proporcionar explicaciones neurológicas más completas y coherentes de la experiencia consciente que las que puede dar la neurociencia actual.

15A. Explicación de los enigmas de la filosofía y la neurociencia

La teoría de la entidad mental, basada en la existencia de una entidad consciente no material unida al cerebro, explica una serie de problemas de la filosofía y la neurociencia (véase también 35: 141–143):

1. **El difícil problema de la conciencia.** ¿Cómo se convierte la actividad neural de las neuronas del cerebro en experiencia fenoménica subjetiva, por ejemplo, la experiencia vívida del color rojo? En nuestra opinión, la mente es la *sede* de la conciencia, la *sede* de la experiencia subjetiva. La mente *es el sujeto* en el que se produce la experiencia fenoménica. Cuando uno está en el cuerpo, toda la experiencia consciente ocurre a través de la actividad eléctrica del cerebro, es decir, a través de la interacción de la actividad neuronal con la mente. Dado que los seres humanos *son* entidades conscientes, la suficiente actividad neuronal en el cerebro llega naturalmente a la conciencia como experiencia subjetiva. No hay un “problema duro” de la conciencia porque la conciencia es una *propiedad inherente* a las mentes.
2. **El problema de la codificación de la memoria semántica.** Los recuerdos semánticos -de hechos, significados de palabras, rostros, etc.- están evidentemente “codificados” en todo el córtex. ¿Cómo proporcionan los circuitos neuronales del córtex un mecanismo para codificar y recordar los recuerdos semánticos? En nuestra opinión, cuando aprendemos una palabra nueva, la memoria semántica se forma *en la mente*. Cuando volvemos a leer la palabra, su significado se recupera *de la mente* y activa un patrón específico de actividad neuronal para traer el *concepto* de la palabra a la conciencia. No hay codificación semántica en las neuronas.
3. **Los problemas del agente y el libre albedrío.** ¿Cómo puede uno tener el sentido de la autoconciencia y saber que es el agente de sus propias acciones, sentimientos y pensamientos? ¿Están nuestras elecciones completamente determinadas o somos libres de elegir entre diferentes cursos de acción? Desde nuestro punto de vista, el sentido de albedrío *es* la sensación de ser una entidad mental autónoma. Cuando decido moverme, mi pensamiento activa la actividad neuronal en mi cerebro. Soy consciente de mi decisión y mi cuerpo se mueve. Como entidad mental autónoma, sé que soy el agente de mis acciones, sentimientos y pensamientos. Puedo elegir libremente y mis intenciones se cumplen. El libre albedrío existe; no siempre puedo controlar las circunstancias de mi vida, pero *puedo* controlar *cómo respondo* a esas circunstancias.
4. **El problema de los anestésicos inhalados.** ¿Cómo funcionan los anestésicos bioquímicamente inertes, como el éter, para suprimir la conciencia? En el mecanismo que proponemos para la interacción mente-cerebro (Sección 6C2), la mente altera los “canales iónicos” neuronales para desencadenar la actividad eléctrica que permite que el contenido mental de uno llegue a ser consciente. La presencia de sustancias como el éter en el cerebro bloquea temporalmente estos canales iónicos, de modo que la mente ya no puede desencadenar la actividad eléctrica. La actividad cerebral normal se suprime y el contenido mental no puede llegar a la conciencia.

15B. Confirmación adicional de la teoría de la entidad mental

Creemos que la teoría de la entidad mental aborda *todos* los aspectos de *todas* las ECM, además de proporcionar la base para comprender el funcionamiento de la conciencia ordinaria en el cerebro y el cuerpo físicos. La capacidad de la teoría para explicar una serie de problemas en áreas de la filosofía y la ciencia es una *confirmación adicional de su validez*.

16. Cambios de paradigma

La teoría de la entidad mental presenta varios cambios significativos en los marcos o *paradigmas* científicos existentes, sobre todo en la neurociencia y la física.

Con paradigmas científicos competitivos, es necesario comparar las teorías con los hechos fenomenológicos existentes, incluidos los fenómenos anómalos como las ECM. ¿Qué teoría se ajusta *mejor* a los hechos? En este caso, ¿se ajusta la teoría de la entidad mental a los hechos de las ECMs mejor que, por ejemplo, las explicaciones neurocientíficas (Sección 8)? ¿Proporciona la teoría de la entidad mental una mejor explicación de la experiencia fenoménica subjetiva que la filosofía y la neurociencia (Sección 15A)?

Además, un cambio de paradigma requiere un *cambio de marco conceptual*. La teoría de la entidad mental se ocupa de la mente que induce y “detecta” la actividad neuronal del cerebro a través de las dendritas apicales neuronales (Sección 6C), mientras que la neurociencia se ocupa de los procesos neuronales que realizan “cómputos” sobre las representaciones neuronales del contenido mental.

Por definición, los paradigmas antiguos y nuevos que compiten entre sí son *inconmensurables*, es decir, no pueden medirse con los estándares del otro. Todo el *entramado conceptual* del viejo paradigma debe ser *desplazado o reformulado* en términos del nuevo paradigma y luego “volver a colocarlo en la naturaleza entera” (28: 149).

Esto significa que el nuevo paradigma debe explicar (en última instancia, todos) los hechos existentes del campo en sus propios términos. Así, la teoría de la entidad mental requiere un *cambio significativo de marco de referencia o Gestalt*, tanto en la neurociencia como en la física.

16A. Implicaciones para la neurociencia

Para adoptar el nuevo paradigma de la mente autoconsciente no material, la neurociencia actual debe ser reformulada y ampliada, por ejemplo, de las siguientes maneras:

- **Las activaciones neuronales** se consideran actualmente *cómputos* sobre las *representaciones* neuronales del contenido mental *codificado* en las estructuras neuronales.
En cambio, en nuestra teoría, todo el procesamiento mental ocurre en la mente no material. No hay representaciones neuronales del contenido mental. El contenido mental en la mente se imprime en una región del cerebro; las activaciones neuronales en esa región traen el contenido a la conciencia. La interacción recíproca de la mente con el cerebro produce la conciencia corporal.
- Actualmente se considera que **tanto los recuerdos episódicos como los semánticos** se *codifican* como *representaciones* neuronales en el cerebro, en el hipocampo o globalmente en la corteza, respectivamente.
En cambio, en nuestra teoría, todos los recuerdos se forman y se “almacenan” en la mente y son *accesibles* al imprimir un contenido recordado específico, a través de la intuición, en la región cerebral apropiada, por ejemplo, un acontecimiento vital concreto o el significado de una palabra. La interacción recíproca de la mente con el cerebro lleva el recuerdo a la conciencia.
- Actualmente se considera que **la “mente”** es un conjunto de capacidades cognitivas y emocionales producidas por la actividad cerebral. La mente se deteriora cuando el cerebro está dañado. Con un daño cerebral grave, la mente se reduce a estados primitivos de “vigilia sin respuesta” o “vegetativos”. La mente -la persona- se *aniquila* con la muerte del cerebro.
Por el contrario, en nuestra teoría, la mente autoconsciente no material depende normalmente de la actividad cerebral y se ve afectada cuando el cerebro está dañado. En caso de daño cerebral grave, la *mente sigue estando completa*, pero encerrada en un cerebro gravemente disfuncional. Se pueden desarrollar terapias para mejorar la función cerebral, de modo que la mente pueda empezar a trabajar de nuevo con el cerebro y el paciente pueda ser más receptivo. Con la muerte del cerebro, la mente -la esencia de la persona- se libera del cuerpo y sigue existiendo como persona completa.

16B. Implicaciones para la física

Para adoptar el nuevo paradigma de la mente autoconsciente no material, la física actual debe reformularse y *ampliarse* para dar cuenta de los siguientes hechos fenomenológicos nuevos:

- **Una dimensión espacial adicional:** Como se ha descrito anteriormente, los experimentadores informan con frecuencia de habilidades visuales inusuales: “visión esférica de 360°” y “visión desde cualquier lugar” (Sección 3C-2). Varios investigadores de las ECM han propuesto que esta capacidad excepcional sugiere la existencia de una *dimensión espacial adicional* (1; 7; 24; 25). Dado que las percepciones verídicas de los experimentadores ocurren “simultáneamente en todas las direcciones”, la 5ª *dimensión* debe abarcar las otras dimensiones (tres de espacio y una de tiempo). La naturaleza de esta 5ª dimensión tiene relevancia para los físicos que están considerando una dimensión espacial extra para explicar la debilidad de la gravedad en relación con las otras fuerzas fundamentales (51).
- **Una nueva fuerza física** entre la entidad mental no material fuera del cuerpo y los objetos físicos sólidos: Esta fuerza explica la sutil interacción que experimentan los experimentadores cuando se mueven a través de la materia sólida, generalmente descrita como una resistencia o un aumento de la densidad. Esta fuerza es probablemente una fuerza universal entre las entidades fuera del cuerpo que existen en la 5ª dimensión y la materia, por ejemplo, explicando los raros casos de interacción física entre un ser querido fallecido y una persona en el cuerpo (Sección 12D). Esta nueva fuerza también puede estar implicada en casos aparentes de *psicoquinesis (PK)*, la capacidad paranormal de influir en un sistema físico sin utilizar la interacción física ordinaria (50; 55: Caso 9.3).
- **Un nuevo tipo de entidad (seres espirituales):** Las pruebas de las ECM sugieren que la mente o la conciencia no material del experimentador se *separa* del cuerpo y *opera de forma independiente*, que la mente es *la esencia de la persona* y que la entidad mental es *objetivamente* real (apartados 2–4). Las pruebas de encuentro con personas fallecidas en las ECM, en las experiencias de muerte compartida (EMC) y en las comunicaciones después de la muerte (ADC) (Secciones 10–12) demuestran que las personas fallecidas con las que se encuentran estos experimentadores son *objetivamente reales*. Los hechos fenomenológicos indican que las mentes de las personas vivas y fallecidas son *seres espirituales no materiales* que continúan existiendo después de la muerte del cuerpo físico. Por lo tanto, una descripción científica completa de la realidad física debe incluir la existencia de estas entidades, ya que todo ser humano vivo es la encarnación de un ser espiritual en un cuerpo físico.

16C. Ampliación del paradigma fisicalista existente

Los conocimientos derivados de las ECMs, las EMCs y los fenómenos relacionados conducen a una teoría de la mente que tiene un mayor poder explicativo con respecto a la conciencia, la memoria y la voluntad. Como hemos demostrado anteriormente, los conocimientos de esta teoría proporcionan un nuevo marco conceptual que puede conducir a cambios de paradigma en la neurociencia, la física y otros campos, *ampliando* así el naturalismo actual para incluir entidades, fuerzas e interacciones *no materiales*.

16D. La supervivencia de la muerte física: La muerte no existe

El cambio de paradigma más importante será que toda la humanidad acepte que el ser humano es un *ser espiritual* revestido de un cuerpo físico. No hay necesidad de temer a la muerte porque *nuestro ser esencial no muere con la muerte del cuerpo físico. No hay muerte.*

Cuando las personas pierden el miedo a la muerte, toda su perspectiva cambia. Casi todos los experimentadores informan de una fuerte disminución o pérdida completa del miedo a la muerte como

resultado de sus ECM. Los experimentadores de la muerte compartida y los testigos del ADC también experimentan este efecto posterior.

Y los experimentadores de las ECMs experimentan toda una serie de cambios duraderos en sus vidas. Experimentan una paz interior y un mayor aprecio por la vida; para ellos, la vida tiene sentido y propósito. Los experimentadores son menos críticos y más cariñosos que antes de su ECM; son menos materialistas y más altruistas, con una mayor preocupación por los demás; son menos competitivos y más cooperativos, y son menos egocéntricos, más compasivos y más comprensivos con los demás que antes de su ECM (54: 124–127).

No es necesario tener una ECM para realizar estos cambios en el interior de uno mismo. El investigador de las ECM, Ken Ring, ha descubierto que el mero hecho de escuchar y aprender sobre las ECM puede provocar profundos cambios personales similares a los que relatan los experimentadores (54: 200–215). Por ejemplo, Donald, un profesor jubilado, escribió a Ring que el estudio de las ECMs provocó un gran cambio en su vida:

“Me he encontrado tan identificado con estos [experimentadores] que he estado experimentando indirectamente mucho de lo que ellos experimentaron de hecho. ... Un miedo a la muerte reducido notablemente, y con él, la consiguiente desaparición de todo miedo a vivir. ... Antes de mi investigación, me caracterizaba como un ateo que bufaba. ... Ahora,... estoy firmemente convencido de que la conciencia humana sobrevive a la muerte corporal”.

Otro estudioso de la literatura de las ECM, James, dijo a Ring:

“Las ECMs han reducido en gran medida cualquier miedo a la muerte que tenía. De hecho, lo han eliminado. Tengo una visión muy positiva de la muerte, y el comienzo de una imagen mucho más clara de la vida después de la muerte. ... Las ECM han aumentado enormemente mi conciencia de la primacía del amor como Fuerza Viva, y como el significado y la meta de todas nuestras acciones y de todas las cosas”.

---ooOoo---

La experiencia [cercana a la muerte] representa la esencia misma, la expresión misma del tejido del ser. Es la última de todas las experiencias espirituales, con las únicas excepciones conocidas de la propia muerte y su complemento, el nacimiento. Los numerosos relatos de los experimentadores han proporcionado a la humanidad una gran variedad de riqueza en la experiencia espiritual. A lo largo de los años, estos relatos han proporcionado al mundo el núcleo de la espiritualidad, la religión y las enseñanzas esotéricas. Para la persona que ha tenido una experiencia de este tipo, no se trata de una “muerte cercana”. Es una muerte real, tanto física como psicológica. Es una transformación en el sentido de que cambia la vida de uno para siempre. Es hora de dar a conocer estas historias al público. La humanidad lo necesita.

—Jerry Casebolt, que tuvo una experiencia cercana a la muerte (10:64).

Referencias

1. Arnette, J. K. (1992). On the mind/body problem: The theory of essence. *Journal of Near-Death Studies*, 11(1), 5–18.
2. Arnette, J. K. (1995). The theory of essence. II. An electromagnetic-quantum mechanical model of interactionism. *Journal of Near-Death Studies*, 14(2), 77–99.
3. Arnette, J. K. (1999). The theory of essence. III: Neuroanatomical and neurophysiological aspects of interactionism. *Journal of Near-Death Studies*, 18(2), 73–101.
4. Atwater, P. M. H. (2019). *The forever angels: Near-death experiences in childhood and their lifelong impact*. Bear & Company.
5. Belanti, J., Perera, M., & Jagadheesan, K. (2008). Phenomenology of near-death experiences: A cross-cultural perspective. *Transcultural psychiatry*, 45(1), 121–133.
6. Bellg, L. (2015). *Near death in the ICU: Stories from patients near death and why we should listen to them*. Sloan Press.
7. Brumblay, R. J. (2003). Hyperdimensional perspectives in out-of-body and near-death experiences. *Journal of Near-Death Studies*, 21(4), 201–221.
8. Charland-Verville, V., Jourdan, J.-P., Thonnard, M., Ledoux, D., Donneau, A.-F., Quertemont, E., & Laureys, S. (2014). Near-death experiences in non-life-threatening events and coma of different etiologies. *Frontiers in Human Neuroscience*, 8, 203.
9. Cook, E. W., Greyson, B., & Stevenson, I. (1998). Do any near-death experiences provide evidence for the survival of human personality after death? Relevant features and illustrative case reports. *Journal of Scientific Exploration*, 12(3), 377–406.
10. Corcoran, D. K. (Ed.) (1996). *When ego dies: A compilation of near-death and mystical conversion experiences*. Emerald Ink.
11. DentalMastermindGroup. (2011, July 27). Famous cardiac surgeon's stories of near death experiences in surgery. Retrieved from <https://youtu.be/JL1oDuvQR08>
12. Eulitt, M., & Hoyer, S. (2001). *Fireweaver: The story of a life, a near-death, and beyond*. Xlibris.
13. Fischer, J. M. (2020). *Death, immortality, and meaning in life*. Oxford University Press.
14. Fischer, J. M., & Mitchell-Yellin, B. (2016). *Near-death experiences: Understanding visions of the afterlife*. Oxford University Press.
15. Gallup Jr, G. (1982). with William Proctor. *Adventures in immortality: A look beyond the threshold of death*. McGraw-Hill.
16. Gibson, A. S. (1999). *Fingerprints of God: Evidences from near-death studies, scientific research on creation, and Mormon theology*. Horizon Publishers.
17. Greyson, B. (1983). The near-death experience scale. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 171(6), 369–375.
18. Greyson, B. (2007). Consistency of near-death experience accounts over two decades: Are reports embellished over time?. *Resuscitation*, 73(3), 407–411.

19. Greyson, B. (2010). Seeing dead people not known to have died: “Peak in Darien” experiences. *Anthropology and Humanism, 35*(2), 159-171.
20. Greyson, B. (2021). *After: A doctor explores what near-death experiences reveal about life and beyond*. St. Martin’s Essentials.
21. Greyson, B., Kelly, E. W. & Kelly, E. F. (2009). Explanatory models for near-death experiences. In J. M. Holden, B. Greyson & D. James (Eds.), *The handbook of near-death experiences: Thirty years of investigation* (pp. 213–234). Praeger/ABC-CLIO.
22. Guggenheim, B., & Guggenheim, J. (1997). *Hello from Heaven!: A new field of research, after-death communication, confirms that life and love are eternal*. Bantam.
23. IANDS. (2002, May 15). Archive through May 22, 2002 (anonymous). Retrieved from <https://iands.org/ndes/nde-stories/iands-nde-accounts/632.html>
24. Jourdan, J.-P. (2001). Les dimensions de la conscience. *Les Cahiers scientifique de IANDS-France, 7*. Retrieved from [http://dr.jp.jourdan.pagesperso-orange.fr/Les Dimensions de la Conscience.pdf](http://dr.jp.jourdan.pagesperso-orange.fr/Les%20Dimensions%20de%20la%20Conscience.pdf)
25. Jourdan, J.-P., & Smythies, J. (2019). An exploratory study of perceptual and cognitive features in near-death experiences: A proposed model and research recommendations. *Journal of Near-Death Studies, 37*(2), 65–97.
26. Kim, J. (2011). *Philosophy of mind* (3rd ed.). Westview Press.
27. Knoblauch, H., Schmied, I., & Schnettler, B. (2001). Different kinds of near-death experience: A report on a survey of near-death experiences in Germany. *Journal of Near-Death Studies, 20*(1), 15–29.
28. Kuhn, T. S. (1970). *The structure of scientific revolutions* (2nd enl. ed.). University of Chicago Press.
29. LaGrand, L. E. (1999). *Messages and miracles: Extraordinary experiences of the bereaved*. Llewellyn Publications.
30. Lange, R., Greyson, B., & Houran, J. (2004). A Rasch scaling validation of a ‘core’ near-death experience. *British Journal of Psychology, 95*(2), 161–177.
31. Leth, K. (2020). *A child goes to heaven* (2nd ed.). Mishaelbooks.com.
32. Libet, B. (2004). *Mind time: The temporal factor in consciousness*. Harvard University Press.
33. Martial, C., Simon, J., Puttaert, N., Gosseries, O., Charland-Verville, V., Nyssen, A.-S., Greyson, B., Laureys, S., & Cassol, H. (2020). The Near-Death Experience Content (NDE-C) scale: Development and psychometric validation [Supplementary Material B]. *Consciousness and Cognition, 86*, 103049.
34. Mays, R. G., & Mays, S. B. (2008). The phenomenology of the self-conscious mind. *Journal of Near-Death Studies, 27*(1), 5–45.
35. Mays, R. G., & Mays, S. B. (2015). Explaining near-death experiences: Physical or non-physical causation?. *Journal of Near-Death Studies, 33*(3), 125–149.
36. Mays, R. G., & Mays, S. B. (2017). Near-death experiences: A critique of the Fischer and Mitchell-Yellin physicalist interpretation. *Journal of Near-Death Studies, 36*(2), 69–99.
37. Mays, R. G., & Mays, S. B. (2020). Near-death experiences: Extended naturalism or promissory physicalism? A response to Fischer’s article. *Journal of Consciousness Studies, 27*(11–12), 222–236.
38. McKenzie, E. (2015). *Dying to fit in*. Amazon CreateSpace.

39. McMoneagle, J. W. (1997). *Mind trek: Exploring consciousness, time, and space through remote viewing*. Hampton Roads Publishing.
40. Moody, Jr., R. A. (1975). *Life after life*. Mockingbird Books.
41. Moody, Jr., R. A., with Perry, P. (1988). *The light beyond*. Bantam Books.
42. Moody, Jr., R. A., with Perry, P. (2010). *Glimpses of eternity: Sharing a loved one's passage from this life to the next*. Guideposts.
43. Moore, L. E., & Greyson, B. (2017). Characteristics of memories for near-death experiences. *Consciousness and Cognition*, 51, 116–124.
44. Musgrave, C. (1997). The near-death experience: A study of spiritual transformation. *Journal Near-Death Studies*, 15(3), 187–201.
45. NDEAccounts. (n.d.). Al Sullivan's—NDE—Confirmation of out of body experience. Retrieved from <https://youtu.be/u-91QXXsyEc>
46. Neal, M. C. (2012). *To heaven and back: A doctor's extraordinary account of her death, heaven, angels, and life again: A true story*. Waterbrook Press.
47. Palmieri, A., Calvo, V., Kleinbub, J. R., Meconi, F., Marangoni, M., Barilaro, P., ... & Sessa, P. (2014). "Reality" of near-death-experience memories: Evidence from a psychodynamic and electrophysiological integrated study. *Frontiers in Human Neuroscience*, 8(429), 1–16.
48. Passion Harvest. (2021, January 9). *Shared death experience: Transition, life review, afterlife reunion, & bilocation w/ Dr Scott Taylor* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/DXVtrtWBD9I&t=466s>
49. Perera, M., Padmasekara, G., & Belanti, J. (2005). Prevalence of near-death experiences in Australia. *Journal of Near-Death Studies*, 24(2), 109–116.
50. Radin, D., Michel, L., Johnston, J., & Delorme, A. (2013). Psychophysical interactions with a double-slit interference pattern. *Physics essays*, 26(4), 553-566.
51. Randall, L. (2006). *Warped passages: Unravelling the universe's hidden dimensions*. HarperCollins.
52. Ring, K. (1980). *Life at death: A scientific investigation of the near-death experience*. Coward, McCann & Geoghegan.
53. Ring, K., & Cooper, S. (1999). *Mindsight: Near-death and out-of-body experiences in the blind*. William James Center for Consciousness Studies.
54. Ring, K., & Elsaesser-Valarino, E. (1998). *Lessons from the Light: What we can learn from the near-death experience*. Moment Point Press.
55. Rivas, T., Dirven, A., & Smit, R. H. (2016). *The self does not die: Verified paranormal phenomena from near-death experiences*. International Association for Near-Death Studies.

Rivas, T., Dirven, A., y Smit, R. H. (2019). *El yo no muere: Fenómenos paranormales verificados durante experiencias cercanas a la muerte*. International Association for Near-Death Studies.
56. Rommer, B. R. (2000). *Blessing in disguise: Another side of the near-death experience*. Llewellyn.
57. Ryle, G. (1949/2009). *The concept of mind*. Routledge.
58. Smith, S. L., Smith, I. T., Branco, T., & Häusser, M. (2013). Dendritic spikes enhance stimulus selectivity in cortical neurons *in vivo*. *Nature*, 503, 115–120.

59. Steiger, B., & Steiger, S. H. (1995). *Children of the Light: The startling and inspiring truth about children's near-death experiences and how they illuminate the beyond*. Signet–Penguin.
60. Stevenson, I., & Greyson, B. (1979). Near-death experiences: Relevance to the question of survival after death. *Jama*, 242(3), 265–267.
61. Streit-Horn, J. (2011). *A systematic review of research on after-death communication (ADC)*. University of North Texas.
62. Sutherland, C. (1990). Changes in religious beliefs, attitudes, and practices following near-death experiences: An Australian study. *Journal of Near-Death Studies*, 9(1), 21–31.
63. Thonnard, M., Charland-Verville, V., Brédart, S., Dehon, H., Ledoux, D., Laureys, S., & Vanhaudenhuyse, A. (2013). Characteristics of near-death experiences memories as compared to real and imagined events memories. *PLoS ONE*, 8(3): e57620.
64. van Lommel, P. (2010). *Consciousness beyond life: The science of near-death experience*. HarperOne.